

**Universidad Mayor de San Andrés**

Vicerrectorado

**Centro Psicopedagógico y de Investigación en  
Educación Superior**

CEPIES



**HUMBERTO PALZA:  
CONTRIBUCIONES A UNA  
FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN NACIONAL**

TESIS DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE:  
MAGISTER SCIENTIARUM EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Postulante: Lic. Iván Salazar Rodríguez

Tutor: Mg. Sc. Constantino Tancara

La Paz – Bolivia, 2007

***A la indiada y al cholaje***

*Es sobre la vida misma que debe operar [el pedagogo],  
y no sobre papel impreso,  
y en este sentido es una pedagogía boliviana la que hay que crear,  
y no plagiar una pedagogía transatlántica cualquiera.*

**Franz Tamayo**

## ÍNDICE

	Página
<b>Introducción</b>	5
<b>I. Aspecto generales en la filosofía de la educación</b>	
1.1 ¿Qué es filosofía de la educación?	12
1.2 Sus problemas	13
1.3 Su evolución	15
1.3.1 Antigüedad	17
1.3.2 Tiempos modernos	25
1.3.3 Tiempos contemporáneos	29
<b>II. Problemas cardinales de la filosofía de la educación en Bolivia</b>	
2.1 Visión latinoamericana	37
2.2 El pensamiento nacional	43
<b>III. Metodología</b>	
3.1 Aspectos generales	53
3.2 Métodos y técnicas	55
<b>IV. Una filosofía indoamericana</b>	
4.1 Humberto Palza	60
4.2 Filosofía de la historia	61
4.3 Filosofía de la cultura y antropología	66
4.3.1 Diagnóstico de Indoamérica	66
4.3.2 Hacia una nueva cosmovisión indoamericana	76
<b>V. Bolivia y su filosofía de la educación</b>	
5.1 Aproximación	88
5.2 Categorías y principios	89

<b>VI. Conclusiones</b>	
6.1 Filosofía general	98
6.2 Filosofía de la educación	102
<b>Bibliografía</b>	107

*Por Europa, por nosotros mismos y por la humanidad,  
Compañeros, hay que cambiar de piel, desarrollar un pensamiento nuevo,  
Tratar de crear un hombre nuevo*

**Frantz Fanon**

## **INTRODUCCIÓN**

**INTRODUCCIÓN**

Esta tesis de grado examinará las ideas teóricas que el filósofo boliviano Humberto Palza (1900 – 1975) expone en su obra antropológico - filosófica **El Hombre como Método** (1939). En ella dicho autor brinda su concepción de la cultura y hombre occidentales en interconexión a la cultura y hombre indoamericanos. Su principal desvelo está en la situación vital del indio y del mestizo dentro de la sociedad boliviana (aunque también expresa colateralmente sus consideraciones sobre la función de los criollos o blancos). La misión central de esta investigación es inferir y explicitar, desde las concepciones de Palza, un sistema teórico de categorías y principios propios de una filosofía de la educación para el desarrollo de la nación boliviana.

La miseria colonial de Bolivia tiene uno de sus barómetros en la educación formal e informal que le ha tocado sufrir. Desde hace siglos, la escuela, el Estado y la sociedad están apoltronados para enseñar a no ser lo propio, a dejar de ser el sí mismo, a no querer ser la propia identidad; al contrario, ella se encarga de inculcar la alienación hacia lo otro: “despreciemos al ser y adulemos al parecer” podría resumir su consigna central.

¿Cuál es el mensaje de la educación predominante en las aulas, empresas informativas, hogares y calles de la república de Bolivia? Sencillamente el desprecio del indio y su cultura, la eliminación en el mestizo de su filiación india para asemejarse a lo blanco occidental, la adoración de los valores occidentales como universales y supremos. Bonita educación ésta que humilla al protagonista mismo de ella, acomplejándolo ya *in utero* con la consagración de la inferioridad de la raza, la miseria de lo salvaje y la estupidez innata de los bolivianos de segunda clase.

Producto de esta pedagogía, el indio y el cholo autodesprecian su origen, alucinan con el oropel de la superioridad occidental y viven falsamente con una ideología prestada; es más, les hicieron creen que pertenecen al “mundo occidental”, como si no existieran más que Occidente y Oriente, como si fuera majadería reconocer la existencia de un hemisferio cultural indoamericano. ¿Ejemplos? El indio prefiere comer fideos que degustar la kispña, el cholo cambia su apellido Condori por Condarco, el catolicismo es

verdadera religión y los cultos ancestrales resultan bárbaro chamanismo, es pecado reconocer que se habla quechua o guaraní, casi todos ya están amaestrados para creer que el conocimiento viene del norte occidental y la ignorancia imitativa es la esencia del sur, es ley que así como el blanco afrenta al cholo, éste escupa en la cara al indio; más vale la impostura de los títulos jerárquicos a la occidental que una real sabiduría india nacida de la interacción con la tierra y el hombre, y así interminablemente.

Franz Tamayo lanzó uno de los primeros gritos de rebeldía contra tal infamia con su Creación de la Pedagogía Nacional; no estuvo sólo pues lo secundaron Carlos Montenegro (Nacionalismo y Coloniaje), René Zavaleta Mercado (El Desarrollo de la Conciencia Nacional), Mariano Baptista Gumucio (La Educación como Forma de Suicidio Nacional), y otros pensadores con textos no referidos específicamente a la educación escolarizada nacional. Así Humberto Palza, en 1939, publica su escrutinio antropológico – filosófico de la sociedad boliviana, intentando que el hombre de aquí comience a verse a sí mismo, a apreciarse a sí mismo, y por tanto a autoconstruirse para avanzar hacia un futuro con una nueva cultura superior.

La obra de Palza, al igual que todo mensaje es multiinterpretable, pues el buen lector encontrará en ella vetas de epistemología, metafísica, lógica, axiología, filosofía de la historia, sólo por nombrar algunas. Las páginas que ofrezco en esta tesis de grado son una exploración teórica para explicitar categorías y principios de una filosofía de la educación que palpita semioculta en cada una de las palabras de El Hombre como Método.

Las preocupaciones por el ser antropológico latinoamericano reciben de Palza un impulso importante en vistas al ideal bolivariano de una Gran Patria o como continuación del legado de José Vasconcelos en pro de la labor universal que toca al mestizaje latinoamericano, que siendo la raza cósmica está apremiada a brindar el rejuvenecimiento que exige la cultura mundial.

### **Objeto de investigación - límites**



El objeto de investigación de esta tesis de grado es la doctrina filosófico – educativa (sobre todo categorías, principios, teoría) que subyace a la obra antropológica de Humberto Palza.

Respecto a los límites: toda concepción filosófico - educativa presente en la obra de Palza será el núcleo de nuestra investigación, y el resto de su cosmovisión representa la periferia necesaria, al modo de un fondo para resaltar la figura principal.

### **Problema**

El problema de la investigación se concentra en la siguiente pregunta compleja:

¿CUÁLES SON LAS CATEGORÍAS Y PRINCIPIOS FILOSÓFICOS QUE SUBYACEN EN LA OBRA DE HUMBERTO PALZA, QUE PUEDAN CONTRIBUIR A UNA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN PARA LA NACIÓN BOLIVIANA?

No hay necesidad de formular una hipótesis puesto que ella resultaría, en estas circunstancias, un mero prejuicio. Por ello la estrella polar que guiará toda mi investigación es solamente la pregunta de investigación.

### **Objetivos**

El objetivo capital que persigo es:

- Inferir y explicitar categorías y principios filosóficos de variada índole (antropológicos, axiológicos, gnoseológicos, histórico – filosóficos) desde la obra de Palza para sistematizarlos en un corpus teórico de filosofía de la educación.

Obviamente que el anterior objetivo debe complementarse con un compromiso de transformación social y educativa cimentada en la teoría construida. Por ello, un segundo objetivo se enuncia como:

- Promover el diálogo sobre la educación nacional con base en las ideas de Humberto Palza.

- Impulsar cambios en el modo de planificar y ejecutar dicha educación (primeramente en mi entorno inmediato, y posteriormente en esferas más amplias)

### **Disciplina - enfoque**

La disciplina teórica predominante es claramente la filosofía de la educación, pero necesariamente hay faenas sinérgicas con varias otras ramas: es impensable construir una reflexión profunda sobre la educación sin impulsos epistemológicos, ontológicos, histórico – filosóficos, axiológicos, etc. Así pues, al final de cuentas, la investigación resulta interdisciplinaria.

Se debe confesar que el enfoque ideológico de la presente investigación está fuertemente apuntalado por la concepción dialéctica y marxista además por una especie de nacionalismo popular.

### **Justificación**

¿Serán suficientes las proclamas con que Franz Tamayo hizo retumbar la conciencia colectiva en pro de la Creación de la Pedagogía Nacional? ¿Está estancada nuestra marcha hacia ella, pues son suficientes las concepciones sobre el espíritu nacional que otros pensadores forjaron durante el siglo XX? La misma palabra “creación” da la respuesta negativa, pues ella significa un comienzo y un proceso dinámico antes que un producto ya congelado. Humberto Palza habíase enfilado en el mismo compromiso ideológico desde el ala de la antropología filosófica más que filosófico - educativa; empero Palza ha recibido poca o ninguna atención en la discusión nacional, cuando en realidad, es un manantial para la discusión de nuestros problemas socioespirituales. Por ello, considero que algunas de sus ideas teórico – filosóficas pueden contribuir a dar un paso adelante en la construcción de nuestra conciencia nacional.

### **Antecedentes – armazón teórico**

No pido ayuda a una única teoría para cimientar la presente tesis de grado, pues ello limitaría la riqueza de puntos de vista sobre tan enmarañada problemática. Por ello, el abanico de tipo filosófico que me cobija es amplio: obviamente la principal teoría es la antropología filosófica del propio Palza, pero complementada con pensamientos de la tradición universal en filosofía de la educación.

Por otra parte, implorar la profundidad teórica de pensadores latinoamericanos como José Carlos Mariátegui, y Paulo Freire es insoslayable a la hora de examinar los problemas educativos de nuestro país. Por tanto, ellos son soporte teórico primordial del trabajo de investigación.

Por último, pedir una mano a los pensadores bolivianos que se preocuparon por la construcción de una auténtica conciencia nacional, es requisito *sine qua non* para el avance de la indagación: así, otra de las redes teóricas que ayudarán a atrapar las categorías y principios de Palza, estará personificada por Franz Tamayo, Carlos Montenegro y René Zavaleta básicamente.

### **Aplicación**

Claro está que si esta tesis de grado se pudre en los depósitos de una institución académica, apenas habrá cumplido el 1% de su misión. Por ello es imperativo buscar su expansión mediante el diálogo en los foros pertinentes y su encarnación en el quehacer educativo para así lograr cambios efectivos en la conciencia y comportamiento de las colectividades.

*No está demás revisar el concepto de que el extranjero sea,  
por fuerza, equivalente de cultura y elevación espiritual.  
Estos atributos le son reconocidos como distintivos,  
a instancias justamente del criterio inferiorizante con que se califica lo nacional.*

**Carlos Montenegro**

# **I. ASPECTOS GENERALES EN LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN**

(marco teórico)

## 1.1 ¿QUÉ ES FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN?

**Qué es** ¿Qué es la filosofía de la educación? Contestar claramente a este cuestionamiento es imperativo dado que apunta al corazón de toda nuestra investigación. Existe una diferencia importante entre la filosofía de la educación y la pedagogía como ciencia particular: mientras el educador llano se ocupa de cuestiones procedimentales u operativas, el filósofo educacional se desvela con meditaciones sobre los problemas más generales y profundos del arte y la ciencia del enseñar - aprender.<sup>1</sup> El filósofo discute cuestiones teórico metodológicas medulares, por ejemplo, la significación compleja del mismo término “educación”, o también las finalidades supremas de ésta (es decir los bienes y valores a que debemos aspirar en la construcción de una cultura) o la concepción de qué es y debería ser el hombre.

**Relaciones con filosofía** Pero la filosofía de la educación no es un baúl blindado teóricamente, pues forma una red irrompible con las demás disciplinas filosóficas, las ciencias y todas las actividades culturales del hombre. En lo más hondo de ella están palpitando concepciones de antropología filosófica, gnoseología, axiología, metafísica, filosofía de la historia, entre las más importantes. Por ello, podemos afirmar con plena convicción que la filosofía de la educación puede devenir el núcleo de todas las demás disciplinas filosóficas, puesto que ella dictamina las líneas más generales en la formación del hombre en relación con el universo todo. Ella dará a las personas sus concepciones metafísicas, regulará las directrices gnoseológicas de cómo conocer al mundo, forjará cómo se vea antropológicamente el ser humano a sí mismo, dictaminará la tabla axiológica, ella bosquejará, mediante una filosofía de la historia, el sentido profundo de los acontecimientos culturales para brindar sentido a la existencia del individuo y la sociedad, etc.

**Relaciones con ciencias** Las ciencias particulares también cumplen sus faenas complementarias para ayudar a nuestra disciplina filosófica, ya que ésta necesita los

---

<sup>1</sup> Ferrater José, Diccionario de Filosofía. Véase el artículo sobre educación.

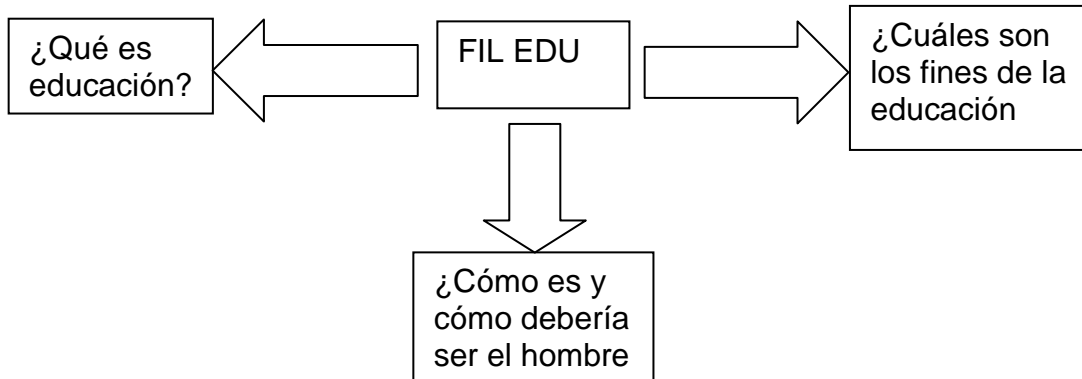
puntales de la psicología, la sociología, la didáctica y otras más. Incluso la economía aporta sus ingredientes a la hora en que los filósofos de la educación organizan la arquitectura de sus ideas. Las creencias religiosas matizan con uno u otro color el cómo debemos enseñar. Los ideales políticos apuntan el norte para forjar el tipo de hombre deseado por la sociedad. El arte también ostenta cánones y valores que sugieren qué debemos hacer y evitar en la educación. Un modo de producción histórico troquelará su cosmovisión en la sociedad y con ella el tipo de formación de sus ciudadanos. Las costumbres peculiares de una cultura también dictaminarán el para qué debemos educar.

**Filosofía de la vida** Así la filosofía de la educación es el foco teórico - práctico cuyos haces iluminan todas las actividades siconaturales del hombre. En ese centro están los problemas vitales de la humanidad: su esencia, su destino, su existencia, y otros. A partir de las diversas soluciones a estos problemas brotarán modos práctico-concretos de educar en el aula (contenidos, métodos, evaluaciones, etc.), en la familia o en cualquier esfera social. En suma, así como las diversas filosofías de la educación están asentadas en toda la cultura, ellas también son el supuesto consciente o inconsciente de diferentes filosofías de vida.

## **1.2 SUS PROBLEMAS**

**Lista de cuestiones** Completemos nuestra breve lista de las principales cuestiones de la filosofía de la educación: qué es educación, cuáles son los fines de la educación, qué es y qué debería ser el hombre, cómo armonizar al individuo con la sociedad, qué relación existe entre libertad y educación, cuál es el impacto social de la educación formal e informal, qué necesidades individuales y colectivas obligan al hombre a inventar la educación, cuáles son las facultades del hombre entretejidas con la educación, etc.

**Figura 1: Problemas centrales de la filosofía de la educación**



Fuente: creación propia (I. S.)

**Educación ampliada** Advirtamos desde ahora que la educación no se reduce a la mera transmisión de conocimientos en el aula o a la administración de un sistema escolar. Ella es un proceso mucho más complejo que se baraja con más poder fuera del aula, en todos los ámbitos de la vida social, incluso en los menos sospechados. La educación se desparrama en el hogar, en la calle, en el parque de diversiones, en los medios de comunicación, es decir en cualquier rincón de nuestras vidas: no se reduce a la así llamada educación formal sino que su contraparte informal esculpe nuestras vidas con resultados más vigorosos.<sup>2</sup>

**Formación integral** El proceso educativo comporta la formación integral de la personalidad del ser humano desde sus tres dimensiones: el cuerpo, la psique y las relaciones socio – naturales. Toda educación construye los planos de la conciencia y el inconsciente, no implica sólo la instrucción de niños sino también la formación de los adultos, es la preocupación por la integridad del individuo y de la colectividad, implica la creación de una cultura: con sus valores, conocimientos y sentimientos, con una moral, comportamiento social, tradiciones y religión, además es la generación de filosofía misma. En resumen la educación consiste en una tarea histórica concreta para la formación del ser humano y del ciudadano respecto a su conciencia ideológica y praxis vital dentro de unas condiciones sociales determinadas de tiempo, región, cultura.

<sup>2</sup> Véase Orías Arturo, Escritos escogidos, págs.141 - 151

Pasemos ahora a dar un repaso histórico al modo en que las diferentes sociedades y sus pensadores han formulado e intentado resolver esta compleja problemática ya citada de la filosofía de la educación.

### **1.3 SU EVOLUCIÓN**

#### **Transición animal – hombre**

Comencemos por reconocer cierta continuidad entre el *ethos* de los animales superiores en la transmisión y adquisición de capacidades y el comportamiento conciente del ser humano en el proceso educativo. Ambos entes nacen con algún repertorio de habilidades congénitas, por ejemplo, el reflejo prensil, la capacidad respiratoria y así sucesivamente. Sin embargo, Otras destrezas deberán ser adquiridas por la propia experiencia individual y más aún mediante la guía de otros miembros de la especie. Así por ejemplo, las bestias salvajes “enseñan” a sus cachorros el arte de la cacería, el respeto de la jerarquía dentro de la manada o los lugares donde se encuentran las fuentes acuíferas.

... el hombre y los animales superiores, especialmente los primates, tienen en común algunos instintos. Todos poseen los mismos sentidos, intuiciones y sensaciones; pasiones, afectos y sentimientos, aun los más complejos, los tienen parecidos. Experimentan la sorpresa y la curiosidad; poseen las mismas facultades de imitación, de atención, de memoria, de imaginación y de raciocinio, aunque en grados muy distintos. (Darwin, El Origen del Hombre, 34)

De ahí que el ser humano en su marcha de desprendimiento parcial del reino animal no se haya encontrado totalmente indefenso en cuestiones de adquisición y transmisión de conocimientos útiles para la sobrevivencia. Estaba pertrechado con los reflejos incondicionados propios de la naturaleza más los hábitos que adquiría gracias al relacionamiento con los progenitores y demás miembros de su especie. Así pues la educación humana tiene arquetipos en sus antepasados animales, ya que éstos están



obligados a adquirir varias capacidades para satisfacer necesidades vitales que, de no ser solventadas, provocarían la muerte del individuo.

## **Prehistoria**

Los primeros pasos del hombre prehistórico también son los rudimentos de una educación auténticamente humana, ahí comenzó la educación informal que ha permanecido, a través de los milenios, como la más enérgica de todas. A lo largo del paleolítico, neolítico y edad de los metales vemos progresar lentamente su preocupación educativa en dos grandes líneas: una tecnológica y otra espiritual o, lo que es lo mismo, la emergencia de una cultura material en interconexión con otra espiritual.

La primera línea tiene como ejemplos nítidos la enseñanza – aprendizaje de la confección de lascas cortantes de sílex, el arte de la cacería con arco y flecha, la monta de caballo para los tiempos de guerra o, la alfarería, el dominio de los secretos del fuego, etc. Así el hombre y niño prehistórico confrontan las necesidades impuestas por el entorno natural y social con la adquisición, por transmisión comunitaria, de destrezas propias de la cultura material como medio para su supervivencia y la del grupo.

Pero las necesidades de tan remotas épocas despuntaban no solamente como materiales, sino también se perfilaba una línea espiritual: por ello la educación debía solventar esta nueva faceta de la realidad. El trabajo y el lenguaje se encadenaron con el mundo mítico del hombre primitivo y así surgió la transmisión intergeneracional del respeto al tabú sobre el incesto, la celebración de los ritos de iniciación, la adoración de las divinidades en su universo animista o el reconocimiento de la muerte como paso a una nueva vida, etc.

La educación no estaba confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa del ambiente. Gracias a una insensible y espontánea asimilación de su contorno, el niño se iba conformando poco a poco dentro de los moldes reverenciados por el grupo. La diaria convivencia con el adulto le introducía en las creencias y las prácticas que su medio social tenía como mejores. (Ponce, Educación y Lucha de Clases, 39)

Por todo lo anterior la educación para el hombre prehistórico consistía en enseñar y aprender a satisfacer sus necesidades materiales y espirituales propias, tan apegadas al sentido animista de la naturaleza. Los fines radicaban en la supervivencia individual y grupal, la convivencia comunitaria y la armonía con la naturaleza - divinidad. El ideal de hombre generado por dicha educación primitiva es el de un miembro pleno del clan o tribu, respetuoso de la estructura social imperante y de las relaciones ultraterrenales.

### **1.3.1 Antigüedad**

#### **Lao tse (siglo VI a. C.)**

La antigua cultura china simboliza sus ideales culturales y educativos en la figura de Lao - tse y su texto del Tao Te - King (Libro del Camino y la Virtud). Para él la sabiduría de la vida consiste en no hacer y dejar que las cosas sigan su curso natural, en seguir el tao (camino). Su ideal de hombre, de acto educativo y de finalidades supremas de la vida se manifiestan en la estrofa VIII. Ahí vemos que el sentido auténtico de la vida implica secundar a la naturaleza, el ideal de bondad y sabiduría, ser uno con el tao.

La suprema bondad es como el agua.  
El agua todo favorece y nada combate.  
Se mantiene en los lugares  
Que más desprecia el hombre  
Y así, está muy cerca del Tao.  
Por esto, la suprema bondad es tal que  
Su lugar es adecuado.  
Su corazón es profundo.  
Su espíritu es generoso.  
Su palabra es veraz.  
Su gobierno es justo.  
Su trabajo es perfecto.  
Su acción es oportuna.  
Y no combatiendo con nadie,  
nada se le reprocha. (Lao Tse, Tao - Te King, 9)

### **Confucio (siglo III a. C.)**

Para el siglo VI antes de Cristo el filósofo chino Kung Fu-tse (el maestro Kung) es algo así como un sofista, es decir un sabio que pone sus servicios a disposición de otros por una cantidad de dinero. Sin embargo, la educación que imparte es práctica y moral, enseñando reglas de conducta social: “no trates a los demás en la forma en que no quisieras que los demás te trataran”. El ideal de vida se centra en la virtud moral y el autoconocimiento para la conquista de la prosperidad y felicidad. Mantenía que los propios actos externos basados en las cinco virtudes (bondad, honradez, decoro, sabiduría y fidelidad) encierran el conjunto del deber humano.

Confucio sigue la tradición de Lao – Tse, pues según aquél, el individuo debe seguir el tao (camino) de los sabios para lograr su realización propia; también debe poseer el te (virtud) para seguir el camino de los sabios. La ética confuciana se resume en el concepto del i: la deontología necesaria para la plenitud del ser humano. Además la concepción de Confucio remarca fuertemente la pertenencia de los individuos a la jerarquía de los grupos sociales y aconseja tener el sentido de la posición social de cada uno. Así la esencia de la educación para Confucio es predominantemente moral, altamente tradicionalista respecto de la familia y el Estado, casi un adoctrinamiento en la sumisión del menor hacia el mayor, del inferior hacia el superior, pues el orden natural es dictaminado por los cielos. ¿Qué más podemos esperar educativamente de una sociedad esclavista?

### **Sócrates (siglos VI, V a. C)**

Para el mundo occidental Sócrates es el tránsito de la filosofía desde la investigación cosmológica de la *pshysis* a la indagación del hombre y su virtud: es la hora del autoconocimiento, del *gnotiseautón* para encontrar la virtud. En su lucha contra la falsa sabiduría de los sofistas, él parte de la ironía desconocedora, avanza por la dialéctica polemista y alumbra, mediante la mayéutica precisadora, la verdad profunda de la estructura moral humana. Debemos tener conciencia de nuestra propia ignorancia, pues

para Sócrates la maldad surge de ella y nadie haría el mal por propia voluntad, así quien conoce el bien desea practicarlo.

(Querefonte) fue a Delfos y se atrevió a hacer esta consulta (...): preguntó si había algún hombre más sabio que yo. Pues bien, la Pitonisa respondió que no. (...) y partí pensando para mis adentros: “yo soy más sabio que este hombre; es posible que ninguno de los dos sepa cosa que valga la pena, pero él cree que sabe algo, pese a no saberlo, mientras que yo, así como no sé nada, tampoco creo saberlo”. (Platón, Apología de Sócrates, 209, 215)

En Sócrates, la filosofía es un modo de ser, donde el bien es uno con la belleza y la verdad, formando así una trinidad universal. La felicidad está en la virtud, vivir bien es hacer el bien. De ello se desprende que la tarea principal de la educación es una ayuda para que el hombre encuentre racionalmente en su interior su conciencia moral a fin de conocer y practicar el bien para evitar el mal. Paradójicamente Sócrates, es acusado por corrupción de la juventud e impiedad y recibe la cicuta por predicar y enseñar una vida de bien. Incluso su consecuencia moral llega al punto de preferir la muerte injusta antes que escaparse de la prisión como le sugerían sus amigos.

### **Platón (siglo V a. C)**

La motivación inicial de su filosofía fue fundamentalmente política y moral, cimentada en una visión naturalmente jerarquizada de la sociedad: en lugar de hablar de una igualdad formal, Platón propone que cada ciudadano ocupe el lugar que le está destinado en la polis, según sus capacidades y su naturaleza. La sociedad está fragmentada en tres jerarquías: el rey filósofo representa a la sabiduría y racionalidad, los guerreros son la valentía e irascibilidad, los artesanos portan la templanza y concupiscencia. En medio de esta pirámide jerarquizada es posible el gobierno justo. Dentro de todo ello, el hombre debe guiarse por el conocimiento del bien, pero también por el respeto a las leyes. La preocupación pedagógica de Platón atiende casi exclusivamente a los gobernantes y guerreros: “Por consiguiente, quién quiera constituirse en un buen guardián de la ciudad, deberá ser filósofo y hombre fogoso, rápido en sus decisiones y

fuerte por naturaleza (...) Mas ¿de qué modo los alimentaremos y los educaremos?”  
(Platón, La República, 697)

Pero el fundamento del bien, la justicia y el orden social no pueden basarse en un mero relativismo ni puede ser sólo fruto de un simple pacto o contrato social, sino que el bien, la verdad y la belleza existen en sí como ideas absolutas. Así pues, la sabiduría consiste en inteligir el mundo de las ideas puras (*topos ouranos*) y no dejarse engañar por esta realidad de sombras sensoriales en que vivimos. El mundo de las Ideas “conducirá al alma hacia la verdad y dispondrá la mente del filósofo para que eleve su mirada hacia arriba en vez de dirigirla a las cosas de abajo, que ahora contemplamos sin deber hacerlo” (Platón, La República, 786)

Como se ve Platón ya es un precursor de la dogmática cristiana. Por todo ello se deduce que la concepción educativa platónica está enfilada hacia un bien, verdad y belleza idealistas, existentes fuera de este mundo nuestro y que, por tanto, la verdadera existencia no es la que vivimos aquí: la educación debe alejarnos del mundo y acercarnos a los cielos divinos.

### **Aristóteles (siglo IV a. C.)**

El proceso educativo en la antigüedad griega es la *Paideia* o formación del hombre – ciudadano y no tanto la transmisión mera de conocimientos al educando: la educación griega busca sobre todo fines morales y políticos. Es un asunto de virtud en cuestiones de Estado y filosofía, pues “Los partidarios más sinceros que ha contado la virtud, así en nuestros como en tiempos pasados, han abrazado todos una u otra de estas ocupaciones: la política o la filosofía.” (Aristóteles, La Política, 121) Sin embargo la situación histórica de hace dos mil años constriñe la educación a un magisterio esclavista y discriminador, alejado de la actual concepción de democracia que poseemos. Así, por ejemplo, Aristóteles, aconseja que los niños y jóvenes libres permanezcan alejados de los esclavos como una regla pedagógica.

El esquema filosófico que Aristóteles le adosa a esta educación se origina en la felicidad o *eudaimonia* a que tiende naturalmente la esencia del ser humano. "... los bienes que el hombre puede gozar se dividen en tres clases: bienes que están fuera de su persona, bienes del cuerpo, y bienes del alma; consistiendo la felicidad en la reunión de todos ellos. No hay nadie que pueda considerar feliz a un hombre que carezca de prudencia, justicia, fortaleza y templanza..." (La Política, 117, 118) Ya en esa época Aristóteles fustiga duramente el deseo inmoderado de bienes y placeres materiales como sinónimos de una falsa felicidad, pues la razón y la virtud son las auténticas facultades que sofrenando dichos impulsos nos conducirán por el camino luminoso de la felicidad real. "... lejos de adquirirse y conservarse las virtudes mediante los bienes exteriores, son, por el contrario, adquiridos y conservados éstos mediante aquéllas; que la felicidad, ya se la haga consistir en los goces, ya en la virtud, o ya en ambas cosas a la vez, es patrimonio, sobre todo, de los corazones más puros y de las más distinguidas inteligencias;" (La Política, 118)

Así se desprende que la esencia y los fines supremos de la educación serán respectivamente la formación de la virtud en los niños y ciudadanos, y el logro de la felicidad tanto individual como colectiva precisamente a partir de la práctica de la virtud. Dice Aristóteles "La felicidad no puede nunca acompañar al vicio; así el Estado, como el hombre, no prosperan, sino a condición de ser virtuosos y prudentes, y el valor, la prudencia y la virtud se producen en el Estado con la misma extensión y con las mismas formas que en el individuo..." (La Política, 119) Y la idea suya de qué debe ser nítidamente la labor educativa se sintetiza en la siguiente síntesis sobre política estatal "... el Estado más perfecto es evidentemente aquel en que cada ciudadano, sea el que sea, puede, merced a las leyes practicar lo mejor posible la virtud y asegurar mejor su felicidad." (Aristóteles, La Política, 120)

Aristóteles intuye correctamente el que el para qué y e qué de la educación no son arbitrio exclusivo de los padres de familia: ella es un serio asunto de Estado, pues la salud pública depende, entre otras cosas del proceso enseñanza – aprendizaje: "...la educación de los niños debe ser uno de los objetos principales de que debe cuidar el

legislador. **Dondequiera que la educación ha sido desatendida, el Estado ha recibido un golpe funesto**<sup>3</sup> (Aristóteles, La Política, 158)

### **El ideal Romano: la virtud**

La monarquía, la república y el imperio romanos carecían de la profundidad y sutilezas de la filosofía y cultura griegas, de la que sólo fueron continuadores. Empero las nuevas relaciones socioeconómicas de esta sociedad esclavista entre los plebeyos y patricios o entre la *nobilitas* y las capas empobrecidas, junto con la política de expansión territorial tenían que producir necesariamente su propio tipo de educación. Los patricios se preocupan por una formación militar y política principalmente, es decir por la ciudadanía: el varón será entrenado en la retórica para su membresía en el foro, y su carácter y fortaleza física serán endurecidos para su servicio en la legión. Así el ideal de hombre es el varón poderoso, los valores supremos están en la subordinación a la Res Pública y la educación debe encaminarse hacia esas metas.

*La agricultura, la guerra y la política formaban el programa que un romano noble debía realizar. Para aprenderlo no conocía otra manera que practicarlo. Junto al padre, ya lo vimos, se enteraba de la agricultura. Conocía la guerra, primero en los campos de ejercicio; en la cohorte del general, después. Y en cuanto a la política, se adiestraba asistiendo a las sesiones en que se debatían los asuntos más ruidosos. (Ponce, Educación y Lucha de Clases, 87)*

### **Séneca (siglo I d. C.)**

El estoicismo romano también se preocupa por la formación del hombre en el camino del bien. Séneca luego de diferenciar las cuestiones naturales de las morales, da preeminencia ético religiosa a su filosofía. La vida es una cuestión de auténtica felicidad interior, de bien vivir, de paz íntima permanente o *ataraxia*, reduciendo la dependencia de las cosas exteriores. La filosofía es una enseñanza del auténtico conocer que busca la verdad en uno mismo, es también el autodomínio de las pasiones junto con realizar el bien y resignarse ante el destino y la providencia. El hombre sabio sabrá que todos los seres formamos un gran cuerpo, aceptando la necesidad de pleno respeto a todos los

---

<sup>3</sup> El resaltado en letra negrita es mío (I. S.)

seres vivos, además que al estar los hombres regidos por la misma ley, no debiera existir la esclavitud.

Anecdóticamente, Séneca vive otra ironía de la filosofía, a semejanza de Sócrates: es el educador del Emperador Nerón, al cual tendría que haberle formado en el bien, la tolerancia, la resignación. No obstante su prédica ética termina condenándolo al suicidio por la iniquidad del emperador. Nuevamente vemos repetirse en él una concepción educativa subyacente que apunta a la filosofía como labor formativa del hombre hacia el fin supremo del bien que es vivir de acuerdo a la naturaleza o *logos* divino.

### **Ideales cristianos**

La filosofía cristiana, guiada principalmente por las doctrinas de San Agustín y Santo Tomás, ha elucubrado toda una ética y filosofía de la educación que ha forjado al hombre del hemisferio occidental. El proceso de enseñanza – aprendizaje se ha convertido en una actividad de adoctrinamiento o catecismo, la esencia del hombre debe concentrarse en la devoción hacia dios, quién se le presentará como la gloria por revelación o por razón. El conocimiento está en las sagradas escrituras, pero también tenemos la posibilidad de alcanzar verdades eternas en el alma (imagen de dios), y más que actividad racional es cuestión de fe, pues se afinsa en esta última. El destino y la esencia del hombre han pasado a ser tema divino, y tal vez sentenciados en una encíclica.

San Agustín, por ejemplo, construye su visión del sentido de la vida humana en una contraposición entre la ciudad terrena y la ciudad de dios. El hombre que habita en la primera debe obviamente renunciar a tal realidad y a mucho de sí para buscar en el más allá la verdad beatífica.

Dos amores fundaron, pues, dos ciudades, a saber: el amor propio hasta el desprecio de Dios, la terrena, y el amor de Dios hasta el desprecio de sí propio, la celestial. La primera se gloria en sí misma, y la segunda, en Dios, porque aquella busca la gloria de los hombres, y ésta tiene por máxima gloria a Dios, testigo de su conciencia. Aquella se engríe en su gloria [...]. En aquella, sus príncipes y las



naciones avasalladas se ven bajo el yugo de la concupiscencia de dominio, y en ésta sirven en mutua caridad, los gobernantes aconsejando y los súbditos obedeciendo. Aquélla ama su propia fuerza en sus potentados, y ésta dice a su Dios: A ti he de amarte, Señor, que eres mi fortaleza (Sal 17,2). Por eso, en aquélla, sus sabios, que viven según el hombre, no han buscado más que o los bienes del cuerpo, o los del alma, o los de ambos [...]. Creyéndose sabios, es decir, engallados en su propia sabiduría a exigencias de su soberbia, se hicieron necios [...]. En ésta, en cambio, no hay sabiduría humana, sino piedad, que funda el culto legítimo al Dios verdadero, en espera de un premio en la sociedad de los santos, de hombres y ángeles, con el fin de que Dios sea todo en todas las cosas (1 Cor. 15,28). (San Agustín, La ciudad de Dios, libro XIV, cap. 28)

A su turno, Santo Tomás encarna un intento de armonizar razón y fe. En medio de esa arquitectura teórica, encontramos que, por ejemplo, la fe guía al hombre hacia su fin último que es Dios; la fe supera a la razón, pero no la anula, ella eleva el pensamiento hacia la aprehensión de tales realidades inmateriales como el alma humana, los ángeles y Dios. Para lograr la comprensión de las verdades más elevadas, aquellas con las que está relacionada la religión, es necesaria la ayuda de la revelación. Por otra parte, a pesar de reconocer el valor positivo de la sociedad humana, Santo Tomás se propone justificar la perfecta racionalidad de la subordinación del Estado a la Iglesia.

Así pues, este cúmulo de ideas cristiano religiosas, que son una mezcla de axiología, teología, antropología, etc., se convirtieron en un manifiesto implícito sobre qué debería ser la educación y sobre cuales deberían ser los fines supremos de ella, es decir devinieron una verdadera filosofía de la educación: la educación consiste en la enseñanza de la fe más su respectiva moral, y el fin supremo de la formación del ser humano está vislumbrado en su devoción a dios, incluso en contra de la propia integridad del hombre.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> A primera vista la religión y su pretendido universalismo asemejan lo sublime de los valores, el ideal supremo de cualquier educación; no es para menos, tienen la ventaja de dios a su favor. Sin embargo, la historia ha descubierto muchas raíces putrefactas para semejantes flores. Respecto a la opresión de Latinoamérica y Bolivia es revelador el siguiente anatema: "La burguesía colonialista es auxiliada en su labor de tranquilizar a los colonizados, por la inevitable religión. Todos los santos que han ofrecido la otra mejilla, que han perdonado las ofensas, que han recibido sin estremecerse los escupitajos y los insultos, son citados y puestos como ejemplo." (Fanon, Los Condenados de la Tierra, 59)

### 1.3.2 Tiempos Modernos

#### Renacimiento (siglos XIV al XVI d. C.)

La era del Renacimiento implica el surgimiento de la burguesía, el paso de la sociedad agraria a la ciudadana, el reagrupamiento de los individuos en torno al poder. Ello trajo nuevamente la preocupación por formar la conciencia del ciudadano pero en el escenario imperativo de la construcción del Estado nacional; no sólo eso, estamos inmersos en la reivindicación del hombre luego de siglos de su humillación medieval que lo aplastaba con el peso de lo sobrenatural; por último observamos el resurgir de la cultura grecorromana como ideales artísticos, filosóficos, literarios.

Maquiavelo representa la preocupación pedagógica en la formación del ciudadano político: el Estado está sobre cualquier individuo. La tabla de valores sufre una sorprendente inversión: el mal se convierte en bien y viceversa; si hay que sacrificar la moral cristiana a favor del Estado, no debe sentirse remordimientos, porque el bien es la defensa de la salud gubernamental; son tiempos del renacimiento de la *virtú antiqua*, de la virilidad romana, pues tales rasgos de la personalidad son adecuados para la conquista y manutención del poder.

Y aún más que no se preocupe de caer en la infamia de aquellos vicios sin los cuales difícilmente podría salvar el estado, porque si consideramos todo cuidadosamente, encontraremos algo que parecerá virtud, pero que si lo siguiese sería su ruina y algo que parecerá vicio pero que, siguiéndolo, le proporcionará la seguridad y el bienestar propio. (Maquiavelo, El Príncipe, 86)

Por otra parte, la búsqueda artístico científica tiene sus máximos iconos en los grandes personajes como Leonardo, Rafael, Miguel Ángel o Galileo: es hora de la libertad del hombre en la búsqueda del sentido terrenal de la vida; la belleza ya no responde a los cánones eclesiásticos que imponen rigidez pictórica de los santos sino a la búsqueda individual de la vida misma. La ciencia ya no se deduce de los principios escolásticos, sino que la experiencia directa con las cosas es la madre de la sabiduría, porque como bien decía Roger Bacon “dos horas de experiencia valen más que diez años de Aristóteles”. Por todo lo anterior, se ve que hay un viraje radical en la concepción

pedagógica, en lo que debe ser el hombre, los fines que debe perseguir, y cómo debe formárselo.

## **Descartes**

Caídas la teología y escolástica de la Edad Media, ideologías ambas de especulaciones ultraterrenas y desconfianza fideísta en la razón del hombre, nace la reivindicación del hombre a través de su razón, es decir surge el racionalismo. Descartes marca, con su método, una nueva misión para el hombre: “bien dirigir la razón y buscar la verdad en las ciencias” mediante las reglas del método y para la constitución de una moral de aceptación de las costumbres, devoción hacia Dios, firmeza en nuestras resoluciones, aceptación del orden del mundo. Esta nueva concepción en la potencia racional del hombre se sintetiza en las cuatro famosas reglas o preceptos del método cartesiano:

El primero consistía en no admitir jamás cosa alguna como verdadera sin haber conocido con evidencia que así era; es decir, evitar con sumo cuidado la precipitación y la prevención, y no admitir en mis juicios nada más que lo que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu, que no tuviese motivo alguno para ponerlo en duda.

El segundo, en dividir cada una de las dificultades a examinar en tantas partes como fuera posible y necesario para su mejor solución.

El tercero, en conducir con orden mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ascender poco a poco, gradualmente, hasta el conocimiento de los más complejos, y suponiendo incluso un orden entre aquéllos que no se preceden naturalmente unos a otros.

Y el último, en hacer en todo enumeraciones tan completas y revisiones tan amplias, que llegase a estar seguro de no haber omitido nada (Descartes, Discurso del Método, 49)

Así pues, de esta concepción filosófica cartesiana se infiere su implícita filosofía de la educación: pedagogía es la formación del hombre en su razón, religión y moral, con la finalidad de que éste encuentre la verdad y tenga una vida moral que deba ser guiada

por la razón. Ideal que puede resumirse en la sentencia cartesiana “Daría todo lo que conozco por la mitad de lo que desconozco”

## **Rousseau**

El autor del Emilio o La Educación lanza su ideal pedagógico en la línea de la educación natural. Estamos ante propuestas radicales aplicables exclusivamente a los niños pero no a las niñas, quienes debían recibir sólo una educación convencional. El niño es un ser con necesidades y satisfacciones específicas, por ello el pedagogo tiene la misión de observar sus capacidades para intentar favorecer su desarrollo, con la finalidad de “dejar crecer”. La manera óptima de formación es el estudio de la naturaleza y de la sociedad por observación directa, es decir, el aprendizaje será por la experiencia franca más que por el análisis abstracto. La educación natural, personalizada o individualizada, intentará que surjan libremente del fondo del alma infantil los buenos criterios morales no corrompidos aún por la sociedad. Esta educación formará el juicio moral a partir de la sensibilidad, al igual que la razón, a partir de la conciencia. Por último, no se debe imponer ni impedir una religión, pues ello resulta negativo: la verdadera religión surge del interior de cada uno, no de las imposiciones de las iglesias, y es más cosa del corazón que de la inteligencia.

Poco me importa que destinen a mi discípulo para el ejército, para la iglesia o para el foro; antes de la vocación de sus padres, le llama la naturaleza a la vida humana. El oficio que quiero enseñarle es el de vivir. Convengo en que cuando salga de mis manos no será ni magistrado, ni militar, ni sacerdote; será primeramente hombre...

(Rousseau, Emilio, 22, 23)

El objetivo de esta educación es formar primero al hombre, luego al cabeza de familia y después al ciudadano. Este ser íntegro tiene la obligación de observar su religión interior, también el contrato social y las leyes, además de la tolerancia: el fin supremo es formar a la persona moral que practique la armonía de intereses y entienda la norma de lo justo. Por otra parte, la educación natural dará alta importancia a la valoración de la naturaleza, a la vida inocente del “buen salvaje”. Empero, nuevamente en el campo social, tendrá como finalidad la defensa de la democracia, la confianza en la voluntad

general: casi compartirá los ideales revolucionarios de libertad igualdad, fraternidad. A pesar que la sociedad ha corrompido al hombre y lo ha sacado de su inocencia natural (que es superior en términos morales) la educación debe cooperar a...

Encontrar una forma de asociación que defienda y proteja de toda fuerza común a la persona y a los bienes de cada asociado, y gracias a la cual cada uno, en unión de todos los demás, solamente se obedezca a sí mismo y quede tan libre como antes.» Este es el problema fundamental que resuelve el contrato social (...) *Cada uno de nosotros pone en común su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general, recibiendo a cada miembro como parte indivisible del todo.* (Rousseau, Contrato Social, 16, 17)

Es decir la educación tiene el deber de cultivar el espíritu inocente del hombre natural naturaleza junto con la formación del librepensamiento, la libertad del individuo en medio de la red necesaria del contrato social.

## **Locke**

En el escrito Algunos Pensamientos Referidos a la Educación (1693), Locke defendía un abanico de reformas, y ponía énfasis en el análisis y estudio de las cosas en lugar de los libros, defendiendo los viajes y apoyando las experiencias sensoriales como medio de aprendizaje. Así, animaba a estudiar un árbol más que un libro de árboles o ir a Francia en lugar de leer un libro sobre Francia. Paralelamente, la doctrina de la disciplina mental, es decir, la habilidad para desarrollar las facultades del pensamiento ejercitándolas en el uso de la lógica y de la refutación de falacias, propuesta a menudo atribuida a Locke, tuvo una muy fuerte influencia en los educadores de los siglos XVII y XVIII. Locke pretende transformar a la escuela en un centro para adaptarse a la vida social

Pero ¿cuál es tal adaptación? Como hijo del naciente capitalismo, Locke es un crítico del absolutismo político y de la monarquía por derecho divino; es, en consecuencia, uno de los exponentes del liberalismo político. Existe una ley natural: a la vez ley de Dios y de la razón, que gobierna la naturaleza y es, al mismo tiempo, la ley moral a que está

sometido el hombre; el hombre está capacitado para comprender sus deberes morales, y el cumplimiento de éstos es, por lo mismo, razonable. Los deberes/derechos morales a que obliga la ley natural son: la vida, la libertad y la propiedad. Así pues la educación estará enfocada a buscar una relación empírica, más que especulativa, del hombre con la realidad; la educación es una preparación para la vida social, o (dada la época de Locke) empezar a aceptar la ideología del liberalismo capitalista con su trinidad de Dios, razón y moral: formar al hombre es formar al buen ciudadano del liberalismo.

### **1.3.3 Tiempos Contemporáneos**

#### **Nietzsche**

Tal vez siguiendo la línea de la *virtú antiqua* de la civilización romana y a coro con las ideas del Renacimiento, especialmente con el pensamiento de Maquiavelo, Nietzsche desconcierta al mundo antropológico y moral con sus aforismos totalmente contrarios al cristianismo. Ahora el bien se ha convertido en mal y el mal ha devenido bien: la tabla de los mandamientos se ha trastocado en el estigma de la infamia. Es la subversión del mundo cristiano ¿Qué clase de hombre queremos? Pues al superhombre, aquél que esté más allá del bien y del mal de los filisteos, el que confirme la muerte de dios, quien comprenda que la vida es voluntad de poder y que el mundo se mueve por el anillo del eterno retorno. Nietzsche predica la muerte de la moralina cristiana (o moral de esclavos) y el retorno a la auténtica moral de los bárbaros, al orgullo señorial.

Es tiempo de amar a la tierra y despreciar a los cielos, ha llegado la hora de obedecer al cuerpo y poner en su sitio al alma, confiad en el instinto y despreciad la razón. Ahora el deber es forjar al superhombre: “Yo os enseño el superhombre. El hombre es algo que debe ser superado. ¿Qué habéis hecho para superarlo?” (Nietzsche, Así Habló Zaratustra, 36)

¡Cambio más radical no se podría esperar en una filosofía de la educación! Porque al igual que en cualquier filósofo, en Nietzsche se infiere una concepción de los problemas más profundos de la educación debajo de su metafísica, antropología, axiología, etc. La misión de la educación es trastornar todos los falsos valores inoculados por el

debilitante cristianismo y formar la voluntad de poder para construir el verdadero futuro de la humanidad, es decir al superhombre.

## **Marx**

Marx es otro viraje drástico en la historia de la filosofía occidental. Él se ubica en el otro polo de la rebeldía contra la sociedad que oprime y aliena al individuo y a la colectividad, pues a diferencia de Nietzsche, no ve la solución del yugo de unas clases sobre otras en la creación de un superhombre ni en la hipertrofia del instinto del poder. Para el teórico del proletariado, el mal de la sociedad está en división de la sociedad en clases antagónicas, en la injusta distribución de la riqueza, en la opresión política, económica y social que ello implica. Ahora el deber del hombre, es la destrucción de la sociedad capitalista a través de la revolución social en pos del futuro luminoso de la sociedad socialista y comunista.

Así pues la nueva educación tendrá como fin supremo la desalienación del humanidad, la transformación revolucionaria de la sociedad, la formación del hombre mediante la praxis teórico – práctica según la ideología del socialismo. Marx indica en su 3° Tesis sobre Feuerbach que...

La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad (así, por ej., en Robert Owen) (Engels, Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana, 55).

El marxismo no quiere educar un hombre ahistórico ni tampoco crear un individuo simplemente teorizante, pues la vida es acción revolucionaria. Así, la praxis es el eje antropológico e histórico, por tanto educativo. “Los filósofos no han hecho más que

interpretar de diversos modo el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.”<sup>5</sup> (11° Tesis de Marx sobre Feuerbach, en Engels, Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana, 57)

### **Pensamiento indio norteamericano**

Quienes creían a la filosofía de la educación como feudo exclusivo de los grandes teóricos occidentales se equivocan y golpean la cabeza contra muros de piedra. La concepción eurocéntrica de la filosofía puede seguir timando a algunos incautos, pero la realidad es que todos los seres humanos, cada pueblo de la tierra, incluso los afrentados con el alias de bárbaros, impíos o salvajes han cavilado profundamente acerca del mundo, del devenir, del valor de las cosas y demás problemas intrincados de la existencia. Tal vez este pensamiento ni siquiera esté escrito, peor aun formalizado o axiomatizado, o tal vez esté coloreado con mucho de mitología o tradición, pero estos “defectos” no impiden que la humanidad pueda extraer lecciones de estos “salvajes”. Citemos un ejemplo célebre:

El Jefe indio Seattle de la tribu Suwamish, envía una extraordinaria carta filosófica en 1855 al presidente norteamericano, Franklin Pierce. La misiva es respuesta a la oferta de los invasores para comprar los territorios del noroeste de los Estados Unidos que hoy forman el Estado de Washington. A cambio, el presidente promete crear una "reservación", es decir un *gheto*, para el pueblo indígena. El fondo de las líneas del texto trasuntan una radical confrontación de cosmovisiones, de modos de vivir, de filosofías de la educación. Analicemos algunos fragmentos:

¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra? Esa es para nosotros una idea extraña.

(...) Si nadie puede poseer la frescura del viento ni el fulgor del agua, ¿cómo es posible que usted se proponga comprarlos?

---

<sup>5</sup> Parafraseando, diríamos que también los filósofos de la educación sólo han interpretado más bien que transformado. Por otra parte, es importante observar que Humberto Palza comparte con la doctrina marxista la preocupación humanista, el problema de la alienación, la base económica de la sociedad, el ideal de liberación. Empero, no diríamos que Palza fuera un militante marxista. I. S.



Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo. Cada rama brillante de un pino, cada puñado de arena de las playas, la penumbra de la densa selva, cada rayo de luz y el zumbido de los insectos son sagrados en la memoria y vida de mi pueblo. La savia que recorre el cuerpo de los árboles lleva consigo la historia del piel roja.

Dos concepciones humanas: la mercantilista utilitaria y la sagrada fraternal. El hombre como mercader o como la propia naturaleza, el fin supremo de su existencia como dominio o armonía, la esencia de la educación como cosificar el mundo o humanizarlo.

Los muertos del hombre blanco olvidan su tierra de origen cuando van a caminar entre las estrellas. Nuestros muertos jamás se olvidan de esta bella tierra, pues ella es la madre del hombre piel roja. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el ciervo, el caballo, el gran águila, son nuestros hermanos. Los picos rocosos, los surcos húmedos de las campiñas, el calor del cuerpo del potro y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.

(...) Esta tierra es sagrada para nosotros. Esta agua brillante que se escurre por los riachuelos y corre por los ríos no es apenas agua, sino la sangre de nuestros antepasados. Si les vendemos la tierra, ustedes deberán recordar que ella es sagrada, y deberán enseñar a sus niños que ella es sagrada y que cada reflejo sobre las aguas limpias de los lagos hablan de acontecimientos y recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo de los ríos es la voz de mis antepasados.

Los ríos son nuestros hermanos, sacian nuestra sed. Los ríos cargan nuestras canoas y alimentan a nuestros niños. Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñar a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos, y los suyos también. Por lo tanto, ustedes deberán dar a los ríos la bondad que le dedicarían a cualquier hermano.

La concepción india razona así: antes que voracidad capitalista, metafísica de la unidad cósmica de todos los seres, confraternidad de lo vivo, no vivo e incluso lo muerto. Más que racionalismo fríamente cognoscitivo y sojuzgador, el sentimiento de amor del hombre hacia la tierra y viceversa.

Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestras costumbres. Para él una porción de tierra tiene el mismo significado que cualquier otra, pues es un forastero que llega en la noche y extrae de la tierra aquello que necesita. La tierra no es su hermana sino su enemiga, y cuando ya la conquistó, prosigue su camino. Deja atrás las tumbas de sus antepasados y no se preocupa. Roba de la tierra aquello que sería de sus hijos y no le importa.

La sepultura de su padre y los derechos de sus hijos son olvidados. Trata a su madre, a la tierra, a su hermano y al cielo como cosas que puedan ser compradas, saqueadas, vendidas como carneros o adornos coloridos. Su apetito devorará la tierra, dejando atrás solamente un desierto.

La antítesis de concepciones continúa: educar a los hijos para ser enemigos de la naturaleza o enseñarles a considerarla como hermana y madre. Instruir que el pasado y futuro poco importan o formar en la relación universal de los antepasados con nosotros y los hijos de los hijos. Pedagogía de la tierra arrasada o lecciones sobre sabiduría en la simbiosis.

(...) ¿Qué resta de la vida si un hombre no puede oír el llorar solitario de un ave o el croar nocturno de las ranas alrededor de un lago? Yo soy un hombre piel roja y no comprendo. El indio prefiere el suave murmullo del viento encrespando la superficie del lago, y el propio viento, limpio por una lluvia diurna o perfumado por los pinos.

El aire es de mucho valor para el hombre piel roja, pues todas las cosas comparten el mismo aire -el animal, el árbol, el hombre- todos comparten el mismo soplo. Parece que el hombre blanco no siente el aire que respira. Como una persona agonizante, es insensible al mal olor. Pero si vendemos nuestra tierra al hombre blanco, él debe recordar que el aire es valioso para nosotros, que el aire comparte su espíritu con la vida que mantiene. El viento que dio a nuestros abuelos su primer respiro, también recibió su último suspiro. Si les vendemos nuestra tierra, ustedes deben mantenerla intacta y sagrada, como un lugar donde hasta el mismo hombre blanco pueda saborear el viento azucarado por las flores de los prados.

(...) ¿Qué es el hombre sin los animales? Si todos los animales se fuesen, el hombre moriría de una gran soledad de espíritu, pues lo que ocurra con los animales en breve ocurrirá a los hombres. Hay una unión en todo.

El choque de visiones continúa: ¿Cacería por vanidad y deporte? ¿Para eso están los animales en el mundo? ¿Qué importa si la atmósfera llega a convertirse en una cámara de gas! Son los valores dizque universales de la civilización superior. Todo lo que se oponga es ignorancia propia de brutos y salvajes que debe ser aniquilada. El hombre es el señor sobre todas las cosas.

Ustedes deben enseñar a sus niños que el suelo bajo sus pies es la ceniza de sus abuelos. Para que respeten la tierra, digan a sus hijos que ella fue enriquecida con las vidas de nuestro pueblo. Enseñen a sus niños lo que enseñamos a los nuestros, que la tierra es nuestra madre. Todo lo que le ocurra a la tierra, le ocurrirá a los hijos de la tierra. Si los hombres escupen en el suelo, están escupiendo en sí mismos.

Esto es lo que sabemos: la tierra no pertenece al hombre; es el hombre el que pertenece a la tierra. Esto es lo que sabemos: todas las cosas están relacionadas como la sangre que une una familia. Hay una unión en todo.

Lo que ocurra con la tierra recaerá sobre los hijos de la tierra. El hombre no tejió el tejido de la vida; él es simplemente uno de sus hilos. Todo lo que hiciere al tejido, lo hará a sí mismo.

Incluso el hombre blanco, cuyo Dios camina y habla como él, de amigo a amigo, no puede estar exento del destino común. Es posible que seamos hermanos, a pesar de todo. Veremos. De una cosa estamos seguros que el hombre blanco llegará a descubrir algún día: nuestro Dios es el mismo Dios.

(...) La tierra es preciosa, y despreciarla es despreciar a su creador. Los blancos también pasarán; tal vez más rápido que todas las otras tribus. Contaminen sus camas y una noche serán sofocados por sus propios desechos.

(...) ¿Qué ha sucedido con el bosque espeso? Desapareció.

¿Qué ha sucedido con el águila? Desapareció.

La vida ha terminado. Ahora empieza la supervivencia.

Hemos citado la carta casi *in extenso* debido a la importancia de las ideas presentes en ella, también por el destierro que sufre el pensamiento no occidental de las esferas filosóficas, y a causa de ciertas analogías con el tema central de esta tesis de grado. ¿Acaso hay dudas sobre la presencia de una filosofía de la educación en la sabiduría de este piel roja? El hombre debe ser uno con su madre, la naturaleza, se considerará hermano de los otros seres, amará la tierra como protectora sagrada; ella ni ningún ser de la naturaleza es una vil mercancía; es un error tratar de convertirse en amo de la vida. Así pues la educación y su finalidad suprema para el piel roja es enseñar – aprender la unidad del hombre con la vida, el verdadero ser humano es el hijo y hermano de todos los seres, la clave su destino está oculta en el trato que da a todos los demás seres.





*El indio para estos relatores foráneos,  
era la síntesis del vicio y de la bajeza espiritual,  
como resultado siéndolo hoy el boliviano,  
a juicio de nuestros historiadores antinacionales*

**Carlos Montenegro**

## **II. PROBLEMAS CARDINALES DE LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN EN BOLIVIA**

(marco teórico)

**Filosofía de la educación peculiar** Los problemas cardinales de la filosofía de la educación se concretan con perfiles propios en Latinoamérica y especialmente en Bolivia. Las cuestiones de qué es educación, cuales sus fines supremos, qué tipo de hombre y sociedad se deben formar se encarnan en nuestro continente indoamericano con sus propias peculiaridades. El espíritu de nuestra región supo, desde siglos atrás, intuir y estructurar las necesidades colectivas de una sociedad india, mestiza, y criolla, de una región colonial y tercermundista, para la construcción de la propia identidad.

**Panorama histórico** Nuestra historia se encarga de testimoniar las preocupaciones por la toma de conciencia, formulación e intentos de solución respecto de antedicha problemática. Antes, durante y después de la conquista española, la realidad india y su cosmovisión propia ponen su propia cuota con el *yachay wasi*, el respeto a y armonía con la Pachamama, el trabajo comunitario, etc. Conjuntamente con aquélla, los pensadores tal vez sistemáticos del criollaje o la inquietud ideológica del mestizo han impreso en sus escritos literarios, sociológicos o filosóficos el sentir colectivo sobre qué debería ser la formación integral del hombre de nuestra tierras. Veamos precisamente este decurso de la mano de los escritores aludidos.

## 2.1 VISIÓN LATINOAMERICANA

### Huamán Puma de Ayala

En 1908 la biblioteca real de Copenhague (Dinamarca) fue el sitio de un descubrimiento revelador, pues allí resurgió a la luz un códice indoamericano escrito y dibujado a fines del siglo XVI y comienzos del XVII: era LA NUEVA CRÓNICA Y BUEN GOBIERNO escrita por el indio peruano Felipe Huamán Puma de Ayala<sup>6</sup>. Este libro es, tal vez uno de los primeros *comics* o historietas del mundo, pues es una combinación ingeniosa de texto y dibujos para expresar las ideas del autor. La Crónica en sí es una denuncia que

---

<sup>6</sup> Decíamos en el anterior capítulo que el eurocentrismo pretende un monopolio del pensamiento filosófico en general, negando la posibilidad de tal nombre a las ideas de los pueblos tercermundistas (v. p. 33). Así Huamán Puma es ejemplo de la presencia de una filosofía no sistematizada pero viva sobre los problemas esenciales del hombre



describe el choque de dos mundos y sus visiones, es la narración icónica de las sangrientas relaciones entre indios, mestizos, negros y españoles que, quiéranlo o no, estaban construyendo un nuevo mundo. De hecho Huamán Puma concibió la obra para enviarla al rey español Felipe III como reclamo por las injusticias sufridas en esta parte del mundo a manos de los colonizadores.

Huamán Puma es un símbolo de la contradicción del indio que ya vive en una sociedad con cuadrícula europea. Sus ideas son la perplejidad del ser indio en medio de una cultura dominante extraña. Por ello, muchas de sus ilustraciones retratan el adoctrinamiento religioso del cristianismo sobre el indio incaico. Allí presenta él, en mezcolanza de cosmovisiones, los hechos dibujados y las ideas abstractas sobre un tipo de educación que es conveniente examinar. De ahí podemos inferir algunas lecciones educativo - ideológica que dieron origen a la actual Latinoamérica.



Fig. 261. – Capítulo de los ídolos. Huaca Willka Incap (Divinidades del Inca). ¡Waqas Willkas! ¿Quién de ustedes ha dicho: No llueva, que no hiele, que no granice? ¡Hablen! Eso es todo. No fuimos nosotros Inka. Con todas las uacas habla el Ynga. (sic) (Puma Huamán, Nueva Corónica i Buen Gobierno, 234, 235)

Casi es innecesario reiterar que, a la llegada de los españoles, el mundo indoamericano cultivaba una cultura propia y su correspondiente relación con las divinidades, aunque a diferencia de los europeos era esa religión de tipo politeísta tal cual señala el texto de la figura 261 de Huamán Puma. Cada ayllu poseía su propia uaca y la dinastía Inca era de filiación solar, además adoradora de Uanacauri. Las implicaciones ideológico educativas de esta realidad social son inmensas: la educación formal (yachayhuasi y ajllahuasi) e informal (la familia, las fiestas, el trabajo agrícola y artesanal, etc.) están enfocadas a enseñar a obedecer y venerar a una casta divina, a reproducir la red de clases sociales y sus respectivas relaciones.



Fig. 706 Negros. Cómo lleva en tanta paciencia y amor de Jesucristo los puenos negros y negras y el bellaco de su amo no tiene caridad y amor de prójimo. Soberbioso. (sic) (Puma Huamán, Nueva Corónica i Buen Gobierno, 666, 667).

Fig. 275.—Los negros y negras, esclavos y cautivos, son castigados cruelmente por sus amos pero, sin embargo, los que son buenos y cristianos, soportan con paciencia los abusos de los bellacos, sus amos, que no tienen caridad ni amor al prójimo.

Huamán Puma ya aprendió las lecciones de la ideología invasora, pues ora piensa y habla como ellos. En este dibujo, a pesar de que habla sobre los negros, nos retrata al modelo de hombre que debe salir de la pedagogía colonial: los indios para ser buenos y cristianos deben soportar con paciencia los abusos que se le inflijan, porque cuando no funciona la didáctica de las palabras almibaradas entrará con sangre el látigo para que

se aprendan bien las enseñanzas de quién es quién en el nuevo mundo. Ese es el fin último de la educación de la conquista y de la colonia, es el tipo de subhombre (no olvidemos que varios conquistadores, encomenderos y frailes le negaron al indio americano un alma, además ciertos piratas lo mostraron enjaulado en la Feria de París de 1889) que se debe crear en el indio gracias a la maquinaria real y eclesiástica. ¿Qué resultados puede ofrecer semejante disciplina repetida más de 500 años, día tras día, palabra tras palabra, azote tras azote, humillación tras humillación? Un indio denigrado hasta el límite.



Fig. 322.-Los indios cuando se emborrachan se trastornan y se apartan de sus ídolos y huacas, y tentados por el demonio hacen fiestas y adoran sus antiguos dioses. Además, borrachos vomitan como minas en pleno vicio por toda la sociedad que hostian. Si los indios hicieran sus fiestas embriagarse y mascar coca, no cometerían idolatrías y sus fiestas, bailes, cantos y músicas serían muy cristianas.

Fig. 862 Indios. La borrachera, machasca. El borracho es sólo un borracho, el bebedor sólo un bebedor, quien vomita, sólo vomita. Lo que le toca es servirte, diablo. Las minas son lo que le toca. Borrachera (...) Que los dichos yndios estando borracho el más cristiano, aunque sepa leer y escribir, trayendo rosario y bestido como español, cuello, parese santo, en la borrachera habla con los demonios y reverencia a las guacas ydolos y al sol, *pacaricos, oncoyunmanta uanocmantapas pacaricoc, uarachicoc, cusmallicoc, uacachicoc* y de otras hechesirías. Hablando de sus antepasados, algunos hazen sus serimonias. (sic) (Puma Huamán, Nueva Corónica i Buen Gobierno, 808, 809).

Esta pedagogía colonial destinada a destruir la forma de vida nativa, se manifiesta, por boca de Huamán Puma, ya de una manera muy general: la religión impuesta no sólo se preocupa por la relación hombre – dios, sino que ya valora negativamente las creaciones culturales del indio. El alimento o medicina, las festividades, el arte, y muchas otras actividades tienen sello despectivo, en resumen la cultura del indio es un lastre para obtener la “verdadera cultura”, la cristiana.

Sin embargo, en lo más oscuro de su alma, el indio no ha sido vencido por completo (así lo delata el dibujo y su texto) pues ya sea a escondidas o en la verbosidad de la borrachera se acuerda de su identidad, de su cultura, de su religión. Sí, la pedagogía de la esclavización es eficiente, pero deja grietas por donde puede filtrar un poco de luz para retornar al modo de ser precolombino o para crear una nueva visión y acción del mundo.

### **José Carlos Mariátegui**

Los Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana representan el clamor del hombre latinoamericano por encontrar su propio rumbo de pensamiento, a partir de la propia realidad vivida, sin la perniciosa emulación mecánica de modelos extranjeros. Ahora es deber del ciudadano de los países indomestizados preocuparse por su lacerante historia de opresión colonial. El reconocimiento de la realidad india deja de ser tabú. Hay que preocuparse por examinar profundamente, al modo marxista, las causas de la miseria del diario vivir en el tipo de producción económica, en la propiedad sobre la tierra. Este autoreconocimiento lleva necesariamente descubrir los hilos de la educación colonial que sufren nuestros países por siglos y siglos.

“El problema está en las raíces mismas de este Perú hijo de la conquista. No somos un pueblo que asimila las ideas y los hombres de otras naciones, impregnándolas de sus sentimientos y su ambiente, y que de esta suerte enriquece, sin deformarlo, su espíritu nacional. Somos un pueblo en el que conviven, sin fusionarse aún, sin entenderse todavía, indígenas y conquistadores.” (Mariátegui, Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana, 105)

En vista de ello, la filosofía de la educación desde aquí derivada, se debe centrar en “peruanizar el Perú”, o ampliando la figura, en descubrir la peculiaridad irreplicable del nuevo mundo construido por la conquista, la colonia y la república. A partir de esta mirada reflexiva sobre sí mismo, se columbran los fines supremos de la nueva

educación: Latinoamérica debe construir un hombre y una sociedad nuevos que superen su situación de dependencia y opresión coloniales.

### **Iván Illich**

Aunque el pedagogo Iván Illich es de origen austriaco, examinamos su ideas en este capítulo del pensamiento pedagógico latinoamericano, dado el pleno acoplamiento de su obra con nuestro subcontinente y la presencia suya en nuestro país. La tesis central de este teórico es la desescolarización o lucha contra el sistema escolar como forma de liberación contra el sistema imperialista de dominio ideológico muy presente en el sistema educativo que, al final de cuentas, es uno más de los resortes del poder imperante; esta muerte de la escuela permitirá un viraje revolucionario en las relaciones sociales y culturales, posibilitará la conquista de los valores libertad, igualdad, solidaridad y cooperación: el hombre necesita educación libre y creativa como expresión de una sociedad de saber y elevación cultural, y no así escolarización de servidumbre a las imposiciones del poder y su burocracia.

Es hora de que Bolivia abandone su vaca sagrada. Desde su inmensa pobreza puede surgir la primera revolución cultural del continente americano. Es hora que desde aquí se proyecte una nueva realidad que haga comprender a otros pueblos que la carrera escolar es tan absurda como la carrera armamentista. Ambas no hacen sino obligar a los latinoamericanos a competir con los monopolios internacionales en los términos que ellos han elegido e impuesto. Si ustedes tratan de liberarse del dominio imperialista en el orden económico y al mismo tiempo permiten que se fortalezcan las garras del sistema escolar, todo lo que harán será substituir la explotación de Bolivia por parte de la burguesía internacional por una explotación nacional ejercitada por las burocracias escolarizadas en contra de las grandes mayorías. Señalé que la escuela es una mecanismo social anacrónico que sirvió a los países ricos para industrializarse allá por el siglo de la máquina de vapor. Hoy es un mecanismo ideológico para producir aspirantes a la sociedad de consumo: tanto capitalista como socializante. (Illich Iván, Bolivia y la Revolución Cultural, 15)

## **Paulo Freire**

El pensamiento educativo latinoamericano, azotado por la situación de miseria completa de su población y, sobre todo, por los siglos de despotismo debía engendrar la pedagogía del oprimido o la formación para la liberación. La educación debe hacer comprender la realidad viva en que el estudiante se desenvuelve como principio de toda actividad pedagógica. Aprendamos a reconocer que nuestros países viven cotidianamente la dialéctica del amo y del esclavo. Así la finalidad plena del hombre y su educación es formar en la doctrina de la liberación, pero ello no significa pasar de oprimido a opresor, sino de oprimido a liberación de todos, incluso de los propios opresores. En una palabra: educación es el proceso de construcción del hombre libre y la meta pedagógica más alta es precisamente la construcción de un hombre y sociedad libres.

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora, tendrá, pues, dos momentos distintos. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación. (Freire, Pedagogía del Oprimido, 41)

## **2.2 EL PENSAMIENTO NACIONAL**

### **Franz Tamayo**

La Creación de la Pedagogía Nacional es el primer mojón del pensamiento boliviano en pos de formular y promover soluciones al problema de la colonización dentro de la educación nacional. Tamayo fustiga la emulación servil de los modelos educativos foráneos que tienen poca consideración por la esencia indomestiza del país. ¡No existen los valores universales o el hombre universal, la historia demuestra que no

puede haber bondad abstracta! Por tanto, volquemos la mirada hacia uno mismo, hacia la propia realidad inmediata para hablar de educación, pues aquí conviven indios, mestizos y criollos, cada cual con su bagaje de atributos personales. La educación debe preocuparse y ocuparse en fortalecer la raza. Así pues, la esencia de la educación comporta aprender a reconocer la identidad única y propia de la nación, y la finalidad suprema de aquélla se eleva a la formación del ser boliviano.<sup>7</sup>

“Se ha creído y se cree en la eficacia absoluta de la instrucción. Se ha creído que un país y una raza nuevos, destituidos de una tradición de cultura y de todo elemento actual de la misma, puede transformarse en diez o veinte años y hacerse un país de tono y carácter europeo, por el solo hecho de crearse universidades y liceos, con planes y programas plagiados de este sistema europeo o el otro. Se ha creído que la pedagogía debía ir a estudiarse a Europa para aplicarla después a Bolivia (...)

Lo que hay que estudiar no son métodos extraños, trabajo compilatorio, sino el alma de nuestra raza, que es un trabajo de verdadera creación. Son los resortes íntimos de nuestra vida interior y de nuestra historia los que sobre todo el gran pedagogo debe tratar de descubrir. Es sobre la vida misma que debe operar, y no sobre papel impreso, y en este sentido es una pedagogía boliviana la que hay que crear, y no plagiar una pedagogía transatlántica cualquiera.” (Tamayo Franz, La Creación de la Pedagogía Nacional, 9, 10)

### **Elizardo Pérez**

La escuela ayllu fue ya no sólo teoría educativa pura, hilvanada con meros ideales al estilo de Daniel Sánchez Bustamante, Franz Tamayo o el mismo Humberto Palza. Podríamos decir que cada uno de ellos “Intuyó como pocos el problema de la educación del indio, y sin embargo, en la práctica no pudo o no quiso aplicar sus postulados. Limitación frecuente en los educadores que se proponen transformar culturalmente a los pueblos y tropiezan con el cerrado ambiente de los privilegios y los intereses de

---

<sup>7</sup> Posteriormente, en los capítulos IV y V, se notará la necesaria continuidad entre la reivindicación del indio y el mestizo lanzada por el fundador de la filosofía de la educación nacional, Tamayo, y la doctrina de Palza

clase” (Pérez Elizardo, Warisata, La Escuela Ayllu, 63). Era necesario que dicha escuela cincelara la liberación del indio contra el pongueaje feudal, en la realidad viva, en el suelo mismo de varias regiones de Bolivia (principalmente en Warisata). La lucha emancipatoria exigía que la escuela india se ubicara en el ambiente indio, que no se limitará a la simple alfabetización, sino que, al contrario, funcione como escuela del trabajo productivo, imbuida esencialmente de contenidos sociales y económicos que resurgían del pasado ancestral: la genuina educación india debía ser una célula social donde se concentraran la ulaka, ayllu, marca, aynoka, minkha, ayni, etc.

El espíritu del indio ha sobrevivido; misión de la escuela indigenal es darle nueva vitalidad, modernizarlo sin abandonar su tradición, civilizarlo sin destruir su vieja cultura ni sus instituciones. Sólo así cumplirá un papel histórico, salvando a uno de los pueblos más admirables del pasado, esencia y médula del porvenir de América (Pérez Elizardo, Warisata, La Escuela Ayllu, 56)

### **Carlos Montenegro**

Con Nacionalismo y Coloniaje (1944) la conciencia nacional continúa su combate contra la mentalidad y vida extranjerizantes propias de las oligarquías dominantes. Estas últimas se especializaron en despreciar la savia indomestiza de la cultura nacional: ¿qué podría, pues, al final de cuentas, ofrecer el indio frente a la civilización superior del europeo?, ¿a qué mirar lo mestizo cuando ello es sinónimo de lo canalla? La salvación del país radica, según el colonialismo que se apoderó de Bolivia desde antes incluso de su nacimiento, en la genuflexión hacia los idearios, empresas y capitales extranjeros. Esta lógica vergonzante del propio ser, muy típica de las aristocracias blancoides, deviene educación del país cuando empotra, por décadas, profundamente, en el espíritu y comportamiento de los ciudadanos la pseudoley perversa: es muy exaltable lo extranjero puesto que es misérrimo el espíritu nacional. De esta suerte, la única historia y futuro que le queda a la república y la nación es autodenigrarse perpetuamente, confesar su inferioridad y sentimiento de culpa por la propia estupidez frente al mundo civilizado.



... una inmensa mayoría del pueblo ha reocupado la vieja posición del sentimiento de la nacionalidad frente a la de la tendencia colonialista, que tampoco ha desaparecido. Si estas dos fuerzas tradicionalmente enemigas chocaran, habría sonado la hora del renacimiento de Bolivia, porque sólo cuando haya quien luche materialmente por ella podrá creerse que ella existe. Jamás tuvo la república, en efecto, otra noción de su existencia que la de la pelea. Por eso vivió con el nombre de patria, más gloriosamente que nunca, en la edad de los guerrilleros, cuando no pasaba un día sin matar y sin morir por la independencia del pueblo nativo. (Montenegro Carlos, Nacionalismo y Coloniaje, 243)

### **René Zavaleta**

Doctrina similar a la de Franz Tamayo y Carlos Montenegro se bosqueja en el Desarrollo de la Conciencia Nacional de René Zavaleta Mercado. Nuevamente el problema de la opresión colonial y sus secuelas de despojo y enajenación, de desprecio de lo propio y frustración emergen en la preocupación vitalizante del país. De entre esta descripción de las dolorosas relaciones sociológicas, políticas y económicas de nuestro país, claman las tareas de la auténtica educación nacional que impulsan a la lucha contra el enemigo real de la nación bifurcado del siguiente modo: la oligarquía y su entorno más nuestra propia mentalidad adormecida con la ideología del autodesprecio. De Ahí que sea deber existencial del individuo y de la colectividad el propio reconocimiento de la nación, el desarrollo de su conciencia y la construcción del proyecto histórico.

Detrás de todo estaba, empero, la xenofilia esencial de la oligarquía boliviana. En realidad, la oligarquía practica, con cierta consecuencia, su propia pedagogía, que le es útil pero no nace de ella misma sino de su modo de ser antinacional; es antinacional pero esto también puede decirse de otro modo: representa en lo nacional a los intereses extranjeros. La incursión del extranjero en la vida propia nos impone un desarraigo, una enajenación que nos quiere mansos y sin astucia en una cueva hecha de miedo, materia prima incapaz de sí misma, extraños a nuestra propia naturaleza, a nuestra historia, a nuestros intereses, a nosotros mismos,

babiecas sumisos a las formas ajenas. En su invasión, que se mueve de un plano al otro, del económico al cultural, esto que Montenegro llamaba el coloniaje, extranjeriza a sus palafreneros y a sus clases – agentes al punto que ellos no encuentran cosa mejor para el país que el ser francés o inglés o norteamericano o qué diablos con tal de que se sienta impropio, atrasado, estúpido y necio a lo nacional. (Zavaleta René, El Desarrollo de la Conciencia Nacional, 42)

## **Fausto Reinaga**

Muy diferente a los restantes pensadores nacionales es Fausto Reinaga y su doctrina indianista acerca del cómo formar al hombre boliviano. Él no está inquietado por la existencia de todos los habitantes de la nación sino exclusivamente por el indio, quien es el único sujeto a liberar y liberador. La historia ha aleccionado que el indio fue efectivamente una bestia esclavizada por el conquistador durante la Colonia y por el cholo blanco mestizo durante la República. La grandeza del Imperio Español se edificó sobre las espaldas sangrantes de los indios mitayos, la guerra de la independencia no fue sino el segundo capítulo de los levantamientos indios de Tupak Amaru y Tupak Katari, las conflagraciones que laceraron la república emanaban la chamusquina de los cadáveres de soldados indios, incluso la Revolución Nacional del 52 y las restantes batallas políticas usaron al indio como carne de cañón. Pero jamás éste fue retribuido con la dignidad y la libertad que se merecía por ser el protagonista de las luchas emancipatorias. La historia de hoy patentiza que el cholo blanco mestizo es tan incapaz de, siquiera, construir la nación, de defender los intereses de ésta, este hombre ha rodado por el afrentoso talud de la traición pro imperialista, del sojuzgamiento de sus conciudadanos. Por ello el indio, debe educarse en el fuego de su propia liberación contra el imperialismo y, sin ambages, opuesto al propio cholo blanco mestizo. Es el camino para emanciparse a sí mismo e incluso a sus opresores.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Podríamos adelantar que sólo Reinaga choca frontalmente contra Palza y el resto de autores bolivianos mencionados aquí. Para el primero sólo el indio es el sujeto por excelencia de la historia nuestra; en cambio para los segundos indio y mestizo son los arquitectos elegidos.

Nuestra filosofía, motor y meta de nuestro pensamiento y acto, se dirige hacia nuestra libertad. Queremos que el indio, el hombre colonizado de nuestro tiempo, la bestia –esclava del Kollasuyu-Bolivia, se convierta en un ser libre. Libre de la opresión y del temor; libre de la esclavitud y de la injusticia, libre de la ignorancia y el hambre. Queremos que el hombre sea lo más alto para el hombre. Queremos que el hombre, con cualquier color de piel (negro, amarillo, indio, blanco), ame en espíritu y materia la VERDAD, y eleve lo más alto la convivencia social. Queremos que desaparezca la dominante casta blanca, blancoide o indioide, que es minoría étnica, minoría lingüística, minoría religiosa, minoría cultural, que ha vivido desde hace cuatro siglos y siete lustros chupando la sangre y la vida del indio arrodillado; que el indio se ponga de pie, como un ser libre y digno... (Reinaga Fausto, La Revolución India, 95)

### **Arturo Orías**

Los hechos gritan su verdad con insolencia: la educación formal o escolarizada apenas trabaja unas cuantas migajas del total de la formación o deformación del individuo; tal vez el 80% del proceso educativo esté en manos de la así llamada educación informal. Dentro de ella ocupa lugar primordialísimo el adoctrinamiento ideológico como eje para la construcción de un tipo de ciudadano dentro de todo Estado. Además, ¿qué es pues la religión, sino ideología por antonomasia?, ¿no quisieron y quisieran muchos que el adoctrinamiento religioso sea considerado el paradigma de todos los actos educativos?<sup>9</sup>

Solemos creer ingenuamente que la pedagogía es una actividad realizada exclusivamente en la escuela, en la universidad o en cualquier otra institución de ese tipo, es decir ella es una transmisión unidireccional, dentro de un aula, de conocimientos desde el docente hacia el estudiante: muy simplistamente suponemos que formar a las personas es como trasvasar ideas desde el cerebro de los profesores hasta el de los discípulos. Pero no, la realidad es más complicada y la educación no se detiene en la mera instrucción técnica o en el simple adoctrinamiento robotizante; además ella tampoco es el monopolio del colegio y sus aulas, pues la familia y la sociedad toda intervienen con mucho peso.

---

<sup>9</sup> Véase la cita de Frantz Fanon en la nota a pie, página 26

“Una de las experiencias que realiza a diario el profesor que quiere formar y no sólo instruir a sus alumno, es comprobar que su efecto educativo es limitado, ínfimo, en relación al efecto que logra el medio ambiente en el que vive el alumno. Es siempre el medio ambiente el que forma y educa profundamente a la juventud. La experiencia es triste cuando los valores formativos que quiere inculcar el profesor, están poco difundidos en el medio ambiente o en oposición a él. Es en estos casos que el profesor tiene que luchar contra un rival poderoso, y en esta lucha duda de la eficacia de su labor y ve cernirse el fracaso sobre todos sus esfuerzos. Pero el pedagogo, si es tal, no puede desistir de arraigar lo valores humanos en el alma de la juventud, ni puede perder la esperanza. No hay pedagogía sin esperanza...”  
(Orías Arturo, Escritos Escogidos, 7)

Esta revisión seleccionada de la literatura universal sobre la filosofía de la educación universal (capítulo I) más la referida específicamente a Latinoamérica y Bolivia (capítulo II), nos conduce a resumir lo que, desde nuestro punto de vista, son los aspectos más importantes para la formación del hombre. Así constatamos durante la historia que:

1. Detrás de todo acto cultural hay supuestos conscientes o inconscientes de educación
2. Todo el pensamiento filosófico conlleva en sí filosofías de la educación, pues las reflexiones sobre filosofía de la historia, antropología filosófica, ontología, axiología, lógica, gnoseología, etc., al fin y al cabo, están centradas en el hombre (“El hombre es la medida de todas las cosas”)
3. Las preocupaciones éticas son las más visibles de las finalidades de cualquier educación, al punto que podríamos indicar que toda ética es ya una filosofía de la educación. Empero las consideraciones sobre hacer el bien y evitar el mal son bastante diferentes e incluso contradictorias: por ejemplo, la filosofía de la educación propia del cristianismo es antagónica con los aforismo anticristianos de la doctrina nietzscheana

4. Una filosofía de la historia resulta espina dorsal para sustentar doctrinas educativas. Generalmente la formación del hombre estará en coordinación con el sentido de la evolución histórica. Así por ejemplo, una concepción fatalista de los hechos, dejará poco margen para que la libertad del hombre delimite una educación conscientemente transformadora.
5. También merecen atenta consideración las preocupaciones políticas al construir una filosofía de la educación puesto que la problemática de la alienación, opresión y liberación son a veces colocados en la cúspide de las finalidades educativas
6. Construir una filosofía de la educación es formar la antropología filosófica. La educación está destinada a observar cuál es la esencia humana y cómo debería ser el hombre ideal
7. La ontología o metafísica ejerce, por su parte, función substancial en las concepciones educativas, puesto que, al final de cuentas la formación del hombre es indisoluble de su relación con el mundo, con las cosas del universo. De ahí que, por ejemplo, considerar dialécticamente la realidad, llevará necesariamente su correspondiente tipo de enseñanza.
8. Por último, hay también fuertes implicaciones epistemológicas en el entramado de algunas filosofías de la educación, ya que el tipo de hombre que se quiere formar apunta a un conocedor, a un sabio en plena unidad con el universo que le ha tocado vivir

Por todo lo anterior, descubriremos que dentro de la obra antropológica de Humberto Palza, existen obviamente todo tipo de meditaciones filosóficas implícitas. En ellas

resaltaremos las de una filosofía de la educación que se enfila a unas metas supremas de desalienación, formación integral y liberación política: el bien está en reconocer la propia esencia indomestiza de la nación boliviana, valorarla y comenzar a construir el futuro sobre ella.

Por último, recordemos lo anotado al principio del anterior capítulo: que la educación puede ser examinada en dos niveles de generalidad. El primer nivel es el propiamente pedagógico o el de una actividad que comporta problemas de procedimientos y de técnicas específicos; aquí se discutiría qué materias dictar, qué tipo de evaluación se debe realiza o qué clase de didáctica se aconseja emplear en la relación de enseñanza – aprendizaje. El segundo nivel se eleva hacia cuestiones filosóficas más generales; por ejemplo , aquí se abordan las cuestiones de los fines supremos de la educación, el tipo de hombre que se debe formar o qué tipo de sociedad se quiere construir.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Véase página 14 de esta tesis y también Ferrater José: Diccionario de Filosofía, el artículo referido a la educación.

*La oligarquía, después de 1850,  
inició su divorcio psicológico [de Bolivia]  
alentado por el contacto con Europa  
que introdujo elementos ideológicos y culturales  
que acentuaron la separación.  
En el fondo se sentían ofendidos por el país.*

**Sergio Almaraz**

### **III. METODOLOGÍA**

### 3.1 ASPECTOS GENERALES

#### Tipo de investigación<sup>11</sup>

La investigación ejecutada en esta tesis de grado abarca varias características, pues necesariamente es descriptiva, pero no se estanca en enumerar u ofrecer una lista de características del pensamiento de Humberto Palza. También es explicativa en profundidad del qué y por qué de la ideología del autor. Y no sólo eso, también ella es propositiva, ya que infiere conclusiones de filosofía de la educación desde la cosmovisión general de Palza; amén de sugerir un curso de acción para los ejes estratégicos de la educación nacional.

Además anotemos que la reflexión filosófica no acepta tan fácilmente la camisa de fuerza del positivismo y sus recetas al que están acostumbrados los investigadores de las ciencias naturales. El fenómeno social está sobresaturado de ideología, por lo cual una investigación de este género debe preocuparse también de los variables inconmensurables y no operativizables tal como exigiría el libreto positivista.

#### Diseño de la investigación

Nuestro objeto de estudio son ideas más que hechos materiales, es la concepción filosófica del pensador boliviano Humberto Palza. Esta investigación no manipula ni controla empíricamente variables, con lo cual la investigación deviene "**no experimental**"; es más, resulta ser, sobre todo, teórica (aunque hubo una que otra pincelada empírica a modo de diálogos personales), dado que examina la estructura de conceptos, proposiciones, razonamientos, problemas y datos en la teoría filosófica del autor mencionado. A su vez, ella es una investigación cualitativa pues no está obstinada con datos estadísticos, sino con contenidos conceptuales, proposicionales, hipotéticos y nomológicos de gran abstracción teórica.

Atendiendo a otras dimensiones metodológicas, digamos que esta tesis de grado es sincrónica más que diacrónica, ya que no es una historia de la evolución de la doctrina de Humberto Palza a lo largo de su existencia, sino el examen de la estructura filosófica ya consolidada en su obra *El Hombre como Método*. Sin embargo eso no obsta para que necesariamente demos saltos

---

<sup>11</sup> Las reflexiones técnicas sobre la metodología, presentes en este subtítulo 3.1 provienen del Hernández Sampieri Roberto, *Metodología de la Investigación*.



longitudinales en el tiempo para escarbar el pensamiento filosófico universal con el objetivo de mejorar nuestro conocimiento del problema tratado.

### **Fuentes para la investigación**

Las fuentes de información para la investigación podemos dividir las en varios grupos:

#### **Teórico – documentales:**

- los textos de Palza (como fuente primaria)
- los textos de los autores bolivianos y los de la literatura universal sobre filosofía y filosofía de la educación (como fuente secundaria)

#### **Empíricas**

Solemos darnos por satisfechos cuando acudimos a la autoridad de los textos como expediente primordial a la hora de buscar argumentos, pero la investigación teórica también debe retornar a los hechos. Por eso como fuente importante de información estará necesariamente la observación personal directa de la realidad, pues ella es siempre una clave de contrastación (entre lo que dicen los autores y lo que veo en los sucesos) y elaboración teórica. En otras palabras requerimos verificar en los hechos mismos de nuestro entorno social si los postulados de Humberto Palza concuerdan con la realidad: hay que detectar en la sociedad las relaciones entre el indio, mestizo y criollo, se debe comprobar la validez del concepto de mentalidad fragmentaria, la relación de la causalidad con la generación de una moral, la adhesión del indio a la tierra, etc.

Por otra parte, se han establecidos diálogos con personalidades del ámbito académico educativo para alumbrar otras facetas del problema formulado y de los postulados de Humberto Palza. Existe gran actividad académica y social en torno a los problemas filosóficos y sociológicos de la constitución del ser nacional.

## 3.2 MÉTODOS Y TÉCNICAS

Podemos seccionar la cuestión de los métodos empleados en la presente tesis de grado en dos vertientes: una global o estratégica (un método general de toda la investigación), la otra táctica o de acciones menores (diversas técnicas particulares recibiendo órdenes del método general).<sup>12</sup> Empero debe considerarse que ambas vertientes son sólo manifestaciones complementarias del procedimiento supremo de cualquier tentativa cognoscitiva: el análisis - síntesis.

### Método general

La vía regia de esta investigación comporta las siguientes grandes fases de avance:

- 1º) surgimiento de la idea de investigación,
- 2º) formulación del problema,
- 3º) búsqueda de redes teóricas ya existentes,
- 4º) búsqueda de datos (los conceptos y tesis primordiales del autor),
- 5º) ordenación y contrastación de los datos,
- 6º) sistematización - construcción de la teoría subyacente,
- 7º) elaboración de informe.

### Técnicas particulares

El método general mencionado tiene varios esclavos para las operaciones teóricas y empíricas. Así las técnicas que recorrerán cualesquier a de las fases serán:

- 1) En la recolección de datos
  - Técnicas documentales: revisión bibliográfica, navegación en internet
  - Lectura analítico - crítica de obras sobre filosofía de la educación.
  - Lectura analítico - crítica de obras sobre metodología de la investigación científica.
  
  - Observación – reflexión directa sobre los hechos educativos

---

<sup>12</sup> Esta división de la metodología investigativa en: estrategia general y tácticas particulares tiene su fuente en Bunge Mario, La Investigación científica.

- Diálogo con investigadores y educadores, para indagar su conocimiento sobre nuestro objeto.
- Intercambio de puntos de vista en la red Internet con personas adentradas en el tema

## 2) En la ordenación y contrastación de datos

- Clasificación de los datos
- Estructuración de un índice del informe a modo de columna vertebral de la exposición de resultados

## 3) En la sistematización teórica

- Inferencia y elaboración de conceptos o categorías
- Inferencia y formulación de tesis generales o principios
- Construcción de una arquitectura teórica
- Formulación de nuevos problemas de investigación

Personalmente no me adscribo ciegamente a ninguna tendencia metodológica, aunque reconozco que principalmente la lógica formal y los principios histórico dialécticos del marxismo, de modo complementario, serán los ejes en el abordaje e interpretación de la problemática. En consecuencia, podríamos bautizar al método empleado como “interpretación a partir de un análisis lógico y dialéctico”.<sup>13</sup>

En el primer caso, al ser esta tesis preponderantemente teórico filosófica, los puntos más fuertes de la metodología están precisamente resumidos en el inciso 3) antedicho. Es imperativo analizar las categorías, las proposiciones y principios, las subteorías en la obra de Palza. Pero ello implica necesariamente realizar el trabajo de examen en tres niveles:

- el discurso manifiesto en la obra
- los supuestos implícitos de la cosmovisión del autor y que subyacen en su obra
- las interconexiones de su filosofía con la cultura y filosofía nacionales y universales

---

<sup>13</sup> La metodología y la teoría a emplearse son sólo instrumentos en manos del investigador. Por ello considero un error la cerrazón dogmática y escolástica en una determinada tendencia, lo cual impediría una visión multilateral del objeto. Así pues la mejor vía consistiría en la aceptación crítica de los trozos racionales de teoría y método que puedan ofertarnos los diferentes autores.

Además la labor metodológica también exige un trabajo lógico de inferencias desde categorías hacia conceptos menos generales y viceversa. Tarea similar debe emprenderse con las proposiciones: necesitamos inferir principios desde afirmaciones menos general y viceversa.

Una vez reconstruida la arquitectura teórica de Humberto Palza se pasa a una nueva etapa de inferencia lógica. Pues ahora hay que sacar conclusiones de filosofía de la educación desde sus ideas filosóficas generales: labor no realizada por Palza, puesto que su texto y su pensamiento es principalmente de antropología. En resumen, esta fase consta de dos subetapas: el análisis de los temas inferidos y la síntesis en una nueva arquitectura teórica, pero esta vez de filosofía de la educación.<sup>14</sup>

En el segundo caso, toda la investigación sobre la obra de Palza está guiada por los principios de la dialéctica:

- 1- Buscar la interconexión universal de su pensamiento con todos los fenómenos del mundo
- 2- Indagar su pensamiento como sujeto al devenir universal
- 3- Ir hacia la contradicción dialéctica de los polos contrarios como el corazón mismo de su pensamiento
- 4- Señalar la evolución de su ideario como una espiral de negaciones y dobles negaciones, donde entra en escena el concepto hegeliano de Aufhebung (unas fases del desarrollo eliminan parte de las anteriores, rescatan otra parte y la última fase es una superación respecto de las anteriores)
- 5- Detectar las acumulaciones cuantitativas y saltos cualitativos en los procesos materiales e ideales de la sociedad y de la propia personalidad del autor que han conformado de manera única su ideología

---

<sup>14</sup> Como esta tesis examina ideas de un pensador, es obligatorio indagar la estructura lógica del discurso. Las directrices sobre las formas lógicas y la verdad sobre los contenidos de los pensamientos se obtuvieron en Copi Irving, Introducción a la Lógica.

6- Examinar cualquier fenómeno social en términos de la interconexión entre cultura material y espiritual, dando predominio a los factores económico – materiales frente a los netamente ideológicos. Aunque no debe menospreciarse la independencia y determinación relativa de lo ideológico superestructural frente a la base económica.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> A mi parecer, el mejor abordaje del fenómeno social – económico – ideológico es la dialéctica marxista. Y como la obra de Palza junto con la filosofía de la educación comparten dichas esferas, entonces la pertinencia del citado enfoque es indudable. Las ideas guía fueron extraídas de Mao Tse – tung, Las Contradicciones; Marx Karl, Manuscritos Económico Filosóficos; Engels Friedrich, Dialéctica de la Naturaleza.

*... el hombre de las semicolonias es  
un fantoche de sí mismo y un dueño de nada*  
**René Zavaleta**

## **IV. UNA FILOSOFÍA INDOAMERICANA**

## 4.1 HUMBERTO PALZA

**Biografía** Antes de cualquier consideración teórica, examinemos algunos trazos sobre la biografía de Humberto Palza. Nace al filo de dos siglos en la ciudad de La Paz en 1900, realiza estudios escolares y secundarios en la misma ciudad, y se titula como abogado en 1921. Entre sus muchas actividades mencionemos el servicio militar que presta durante la Guerra del Chaco (a causa de la cual compone la letra de la famosísima danza aymara Boquerón), sus años de docencia superior en universidades y otros institutos en los que ya aflora algo de su inclinación filosófica, su función política manifestada en las luchas parlamentarias o sus labores diplomáticas para la representación del país en el exterior. La literatura es otra inquietud suya, y de su imaginación nace la novela Soroche, algunas poesías además de otras obras menores, por todo ello Palza es reconocido con la membresía en la filial boliviana de la Academia de la Lengua. Aparte de todo ello, completa sus actividades espirituales modelando la opinión pública de su época con el quehacer periodístico pues también tuvo bajo su mando la dirección de algunos diarios paceños.

**Entorno sociohistórico** El entorno sociohistórico en que se agita la vida de Humberto Palza está signado por el desencuentro humano en las dos guerras mundiales imperialistas, por otro lado, la emergencia del socialismo con sus promesas de la sociedad auténticamente humana daba cierto tinte optimista a la marcha histórica de la humanidad. En un ámbito más estrecho, el escenario nacional boliviano está signado por las relaciones feudales de una producción casi exclusivamente agraria, que consideraba al indio como simple pongo; el panorama se completa con una semiindustria minera de los barones del estaño, para quienes el indio era fuerza bruta para la riqueza; ¿qué ideología dominante podía corresponder a tal estructura económica?: el mito de la inferioridad del indio. El estallido y derrota de la Guerra del Chaco estremece a esa generación que será levadura para la transformación social, política y económica de la Revolución Nacional de 1952. Paradójicamente, y a pesar de sus ideas humanistas, Palza se desarrolló como funcionario de los gobiernos oligárquicos que se desvivían por liquidar o refrenar la mencionada revolución, la cual, mal que bien, reventó las esclusas del arrinconamiento social en que se encontraba el

indio; a tal punto llega esta contradicción personal que tras 20 años como diplomático cesa sus funciones en 1952 y emigra al exilio durante un tiempo mayor a los tres gobiernos sucesivos de la revolución, es decir hasta después de 1964.<sup>16</sup>

**Reflexión filosófica** Esta combinación de amplias capacidades personales internas junto a sombrías condiciones externas, producen en Humberto Palza una auténtica preocupación por el sentido de su época, por la reflexión filosófica, pero él no es un filósofo académico, pues no ha egresado como tal de una universidad o de un instituto especializado, es más bien un pensador por actitud natural, una persona preocupada principalmente por las honduras del ser humano y del hombre boliviano. Todo su ideario filosófico - antropológico sobre qué es el hombre y sobre cuál es su destino, forma una arquitectura sistematizada en su ensayo *El Hombre como Método*.

**Varias disciplinas** Subyacen en la obra de Palza ideas filosóficas de muy variado género. Como cualquier otro discurso sobre la visión del mundo, sus párrafos no están encerrados en una única disciplina, sino que el lector atento descubrirá doctrina sobre filosofía de la historia y de la cultura, categorías metafísicas y gnoseológicas, principios axiológicos, intuiciones sobre filosofía política y así sucesivamente. Pero aquí nos concentraremos en las disciplinas, categorías y principios más relevantes de su obra que nos ayuden a enfrentar la problemática suprema de la formación del individuo y la sociedad, es decir que nos permitan construir una filosofía de la educación

## 4.2 FILOSOFÍA DE LA HISTORIA

**Qué es la historia** Humberto Palza concibe la historia de la humanidad o de una sociedad determinada como un fenómeno real (no metafísico ni teológico) de construcción cultural en términos de dominio sobre la naturaleza y creación de una realidad espiritual. Este fenómeno es extremadamente complejo, pues operan en ella

---

<sup>16</sup> Curiosamente el profeta de la pedagogía nacional, Franz Tamayo, quien pretendía mostrarse redentor del carácter indio y patrocinador de las capacidades mestizas, resultó también otro intelectual distanciado de la Revolución Nacional de 1952



fuerzas, elementos y circunstancias como raza, pensamiento, vida, época, entorno, y otros; por esta razón su desarrollo no es rectilíneo, sino que la humanidad deambula muchos caminos en su marcha: “Sería larga de contar la historia de las aproximaciones, distanciamientos; refundiciones, nacimientos, renacimientos, muertes, resurrecciones de las ideas y sentimientos que ha abrigado el hombre, prisma bajo el cual la historia de éste aparece tan apasionada y heroica” (Palza Humberto, *El hombre como Método*, 70).

**Sentido último** Empero la historia, a pesar de sus diferentes rutas, sí posee un sentido último que es el progreso, pues las cosas humanas se ordenan, diferencian y se superan; así se apunta al mejoramiento del bienestar material y de los valores espirituales, es decir, estamos ante una concepción optimista. Podríamos afirmar, afirma Palza, que “la historia es discrepancia de medios para alcanzar los mismos fines”, colocando entre estos fines supremos la libertad y la felicidad. Huelga constatar en esta concepción la influencia de la idea hegeliana del *aufheben* (desechar, aprovechar y superar un momento dialéctico a sus antecesores). Así por ejemplo, Palza afirma nítidamente...

De todos modos, las cosas aquí dichas no deben significar una invectiva contra España. Ella trajo lo que tenía que traer y en buena hora; por virtud de ello la América ha sido y es lo que es. Pero cambian los momentos históricos y una admiración por España no significa estratificarse en el espíritu que ella creó; por el contrario, desdoblarlo, quitarle, añadirle lo que a ella no le tocaba traer, parecería labor de consecuencia con ese espíritu. Tal intento no podría ser tachado de desespañolización—ya está dicho arriba que resulta absurdo ser otro del que se es— y más bien trabajo de continuidad, tratando de darse cuenta en dónde ese espíritu disuena con las modalidades del tiempo presente. Es, pues, por el contrario, afán de perpetuarse y no negarse. Por lo demás, un espíritu no será negado con un libro ni cien; ese espíritu está en el mestizamiento, lo más real y verídico del "nuevo mundo"; sobre él hay que trabajar. (Palza Humberto, *El Hombre como Método*, 107)

Este progreso asemeja una corriente doble, donde lo profundo que es el pensamiento determina a la superficie de manifestaciones culturales, así podríamos aseverar, por ejemplo, que la historia de Europa es la historia de su forma de pensamiento.

**Motor de la historia** ¿Existe un motor causal primigenio que pone en marcha y funcionamiento permanente el desarrollo histórico? Claro que sí, y Palza nos muestra que el hombre vive sometido a una “ley de tensión cultural” que consiste en la inexorabilidad de adaptarse y readaptarse al entorno. Ella es, en realidad una fuerza natural, orgánica que gobierna a los seres vivos e hizo posible el tránsito del mundo orgánico hacia la conciencia humana, adquiriendo así una nueva propiedad cual es la razón como nervio central del progreso humano. En fin, esta fuerza que impulsa al individuo y a las colectividades en el decurso histórico se sintetiza en un dilema que perpetuamente éstos deben enfrentar: superación o muerte.

**Libertad - determinismo** De este modo, situándose la voluntad del hombre en el centro mismo del devenir histórico, no deja lugar para ahistoricismos ni fatalismos: el hombre es libre en la construcción de su existencia. Palza ilustra tal tesis indicando que “Dígase cuanto se quiera acerca de las condiciones geográficas privilegiadas de Norteamérica y de las relativas a su historia, antes que todo está el hombre, el hombre que ha sabido hacer valer esas condiciones” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 120). No obstante, nuestra libertad no debe desconocer la rigurosa determinación inherente a los hechos; por ello Palza afirma, por ejemplo, que “poseemos una mentalidad no por elección propia sino por designio histórico”, “hay una voluntad histórica que no es vencida por la moral individual”. Queda claro, entonces, que las realidades humanas y culturales se entienden como libertad de la razón dentro de su determinismo histórico, ellas no son independientes de la historia.

**Fatalidad en Bolivia** Esta dialéctica de necesidad y libertad históricas arroja un balance negativo para Bolivia, debido a la mentalidad impráctica, ensoñadora y ensimismada nuestra. Hemos dejado que el sino histórico aplaste nuestra capacidad de acción. Por ello Palza no duda en afirmar...

En esta misma situación espiritual se origina seguramente no poco de su falta de progreso material y mucho más de sus continuas desgracias internacionales, a las que luego se les buscará justificativos diplomáticos y jurídicos. Estos, descontadas las razones formales de que puedan estar asistidos—razones de derecho, de código, de tratado—, que siempre han solido estar de parte de Bolivia —esto es lo cruelmente paradójico—, nunca llegarán a explicar causas que estaban de antemano en el espíritu discrepante consigo mismo, mejor dicho, con una realidad o un presente de que no es agente causador; antes bien, las cosas "le suceden", ajenamente, al margen de lo que él había previsto no tanto impráctica como irrealmente. En verdad, bien pocas cosas debe haber en que Bolivia haya hecho suceder conforme a los designios de su interés; todas le han sucedido a ella inevitablemente. (Palza Humberto, *El Hombre como Método*, 165, 166)

Sin embargo, el anterior anatema no resulta sinónimo de imposibilidad absoluta para la libertad del hombre boliviano, pues esta adversidad genera una gran tensión anímica como virtud aprovechable en la construcción de su futuro.

**Función de la historia** Por otra parte, la historia debe tener una función destacadamente práctica, ella no debe limitarse a una simple transmisión y asimilación teóricas. Por ejemplo, en el caso indoamericano, no es suficiente vanagloriarse de los esplendores prehistóricos, sino que estamos urgidos a aprovechar en la práctica cultural misma el ancestro histórico para la construcción de nuestro futuro. Según tal tenor, Palza exhorta:

No es aventurado creer que al pensamiento no han de faltarle ciertas leyes como aquellas otras que rigen la herencia biológica o por lo menos—esto ya es más cierto—algunas tendencias de sucesión histórica. El encontrarlas y continuarlas vendría a ser algo así como re-actuar el ancestro en el pensamiento o la mente de hoy. Hay que hacer "actuar" a ese ancestro y no sólo reducirse a contemplarle o a "saberse" heredero. (Palza, *El Hombre como Método*, 122)

**Momento histórico** Resulta pues que en medio de toda la complejidad de la historia, cada uno de sus momentos o sociedades afloradas posee estructura propia, signada

por su concepción y preferencia del saber. De ahí que el momento actual se afince en la ciencia y la técnica, en la relación objetivista entre principios generales y hechos singulares: esta forma de pensamiento tiñe todas las restantes actividades culturales de nuestro tiempo, el hombre actual tiene predilección por la verdad. No sólo eso, también debemos agregar que la economía deviene una segunda faceta importante de nuestra época, y a tal punto insiste nuestra sociedad en el funcionamiento de la producción y consumo que es la era del “hombre económico”.

**Decadencia de Occidente** Pero existe un rasgo primordial del esquema histórico que debe ser mencionado, es la alternancia de decadencia y emergencia de los pueblos. Así en nuestros días, una sombra que tiñe con su oscuridad toda la época presente, es la “decadencia de occidente”, que resulta ser la matriz mundial de todo el proceso histórico de las culturas. Todo acontecimiento está atravesado por el declive de Europa principalmente. Al contrario de lo que podría suponerse, Indoamérica debiera estar feliz por tal enfermedad del mundo, puesto que representa su oportunidad para provocar el nuevo florecimiento de la humanidad. En tal situación “tienen amplio margen las codiciosas esperanzas de la joven América Hispana, que está urgida de representar en la realidad y no sólo en el nombre el nuevo mundo que se siente”. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 6)

**Crítica** Observadas las ideas propuestas por Palza sobre filosofía de la historia constatamos que, en realidad, él se adscribe al pensamiento europeo, específicamente a Spengler y en menor medida Hegel, lo cual podría incomodar al lector que esperase una doctrina propiamente indoamericana. Pese a ello, él señala nítidamente que “El intento de la América India de fundar o construir su propia cultura no ha de entenderlo negando la validez universal de la filosofía, que es por dicha universalidad por lo que es filosofía” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 82)

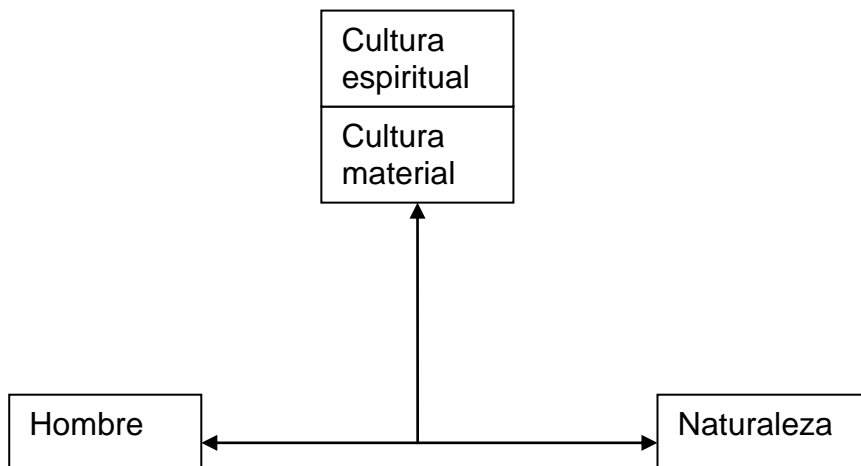
## 4.3 FILOSOFÍA DE LA CULTURA Y ANTROPOLOGÍA

### 4.3.1 Diagnóstico de Indoamérica

**Tema del libro** La preocupación fundamental de Palza es evidentemente antropológica y cultural, más específicamente una reflexión filosófica sobre el ser del hombre amerindio, pues el mismo autor reconoce que desea ejecutar un examen comparativo entre lo europeo y lo amerindio. “El tema central que aborda el libro es en sí muy simple: el del hombre, el hombre de la América India frente a los hombres de las culturas occidentales, europeos y norteamericanos.” (Palza, XXII) Pero nuestro autor profundiza y ramifica su preocupación hasta descubrir que la problemática también abraza al mundo natural en que vive el hombre y a la mente de este último. Así pues existe un triángulo temático general resumido en: hombre, mundo, mente.

**Hombre crea cultura desde natura** Así toda la arquitectura de su obra *El Hombre como Método* está meditada para descifrar los componentes de cultura y hombre y las diversas relaciones que les pertenezcan. Para Palza la cultura es creación del hombre sobre el sistema de la naturaleza con el fin de buscar el bienestar material y la felicidad espiritual. De esta manera cultura significa “el dominio del hombre sobre la naturaleza. El mayor o menor grado en que tal objetivo sea conseguido marcará la mayor o menor profundidad de la cultura, el mejor o peor cumplimiento de sus fines. Bien entendido debe quedar que estos fines no pueden ser otros que el mayor bien o felicidad del hombre promotor de esa cultura”. (Palza, *El Hombre como Método*, 11)

**Figura 2. Generación de la cultura**



Fuente: creación propia (I. S.)

**Armonía hombre con naturaleza** Pero el hombre es la naturaleza misma y por ello deriva en aberración funesta querer superponernos omnipotentemente a ella hasta el grado de distanciarnos absolutamente. Por ejemplo, ¿qué ha sucedido con la sociedad occidental presente, la cual se jacta de sus portentosos avances técnicos? Pues ella desembocó en un mar de angustia y desconcierto humanos por haber hipertrofiado el poder material al mismo tiempo que descuidaba los ideales morales; para decirlo con palabras claras, esos pueblos han propagado una deprimente alienación de la esencia humana.<sup>17</sup> Frente a tal monstruosidad, necesitamos enraizarnos armoniosa y profundamente en el suelo en que nacemos, lograr una interacción saludable entre natura y cultura, cumpliendo así una ley rigurosa de la realidad humana: elevarse sobre el mundo natural pero sin salirse de él. Por tal razón, Palza nos recuerda que...

La cultura se conforma por una parte práctica, material, útil, reservada al dominio inmediato de las fuerzas naturales para obtener el mayor rendimiento provechoso a

---

<sup>17</sup> Tal decadencia de Occidente y su alienación se patentaban claramente en la ya pasada I Guerra Mundial y en la amenaza de la inminente II Guerra Mundial

favor de quien la domina. Por otra parte, tiene su lado moral, no material, que recae sobre el sujeto que emprendió el dominio: del dominio nacen las aspiraciones, y de ella las fuerzas morales que crean la esfera de los valores (Palza Humberto, El Hombre como Método, 20)

**Hombre concreto núcleo de cultura** Advertimos pues que es insuficiente el desarrollo unilateral de la cultura material con desprecio del mundo de los valores. Para contrarrestar la vorágine del maquinismo industrial que empequeñece y aliena el alma del hombre actual, la cultura debe funcionar completa en sus dos componentes mencionados, cumpliendo así con el destino del ser humano. Además, dicha ecuación queda afinada cuando comprendemos cómo el hombre concreto de carne y hueso, no así un fantasma abstracto, es el creador y destinatario de ella, pues el hombre determinado es el “héroe, protagonista, mártir y beneficiario” de la cultura.

... una cultura es antropomórfica o no es nada; es una imagen del hombre o no tiene razón de ser. Del hombre parte y al hombre vuelve; de él vive, por él y para él. El supuesto previo de toda cultura es un hombre determinado, por donde hay que concluir que de un hombre dado brota una cultura dada, y no a la inversa. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 19)

**Forma de pensar es cultura** Siendo este hombre determinado el demiurgo de la cultura, su forma de pensar o movimiento ideológico resulta el núcleo mismo de aquella, pues desde esta forma de pensar derivan todas las expresiones culturales como arte, religión, ciencia, filosofía, etc. Así por ejemplo el pensamiento indio estructura su forma en la ciencia práctica sobre la tierra, en su aspereza panteísta, en lo adusto de su moral. Por otra parte, la realidad social del hombre ha conformado, durante toda su historia, muchísimas formas diferentes de pensar o de culturas; en medio de tal coexistencia, tiene vida una dinámica de preeminencias de unas sobre otras en diferentes fases históricas que van evolucionando ininterrumpidamente. Escuchemos a Palza cuando afirma que la historia europea...

... es en realidad la **historia de una forma de pensamiento** entre las tantas otras que ha ido profesando la humanidad en cientos de años. La diferencia de cultura a cultura es, propiamente hablando, la diferencia de estas formas y lo

que hace que una cultura **sea cultura** es un modo de pensamiento del cual se derivan necesariamente todas las restantes formas de sociabilidad, arte y religión. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 27)<sup>18</sup>

**Cultura cambiante y conquista** Esta cultura humana no permanece inmutable cual bloque congelado sino que, al ser histórica, conlleva esencialmente múltiples transformaciones, entre las cuales nos interesa destacar la Conquista de América. A pesar de llamarla epopeya de las epopeyas, Palza enumera las graves consecuencias que generó este fenómeno mundial. Europa se comporta con un espíritu de superioridad frente al Nuevo Mundo, lo trata como a un menor de edad que necesita del evangelio, la civilización y la codicia del conquistador como los cinceles de su personalidad; junto a ello debe mencionarse el infamante menosprecio de la dignidad humana del otro que afloraba en el corazón de los conquistadores. Este choque de pueblos resultó en el surgimiento de una nueva realidad llamada mestizaje, o mejor, mestizaje a medias porque más se mezclaron las sangres que no así el alma del indio, la cual quedó sojuzgada, superfetada, aislada de tal mestizaje. España no aportó ni ciencia ni filosofía a la mezcla, tan sólo espíritu de quijotismo, es decir manía por la inmortalidad y las abstracciones metafísicas, lo cual, junto con el aislamiento del espíritu indio, son los culpables de la fragmentación de la mente mestiza que aún busca su armonía, su ley creadora.

**Hombre espectáculo** Desde la Conquista y su arrogancia cultural, el indoamericano ha sido y es visto como un simple espectáculo, lo cual también ha irrogado que insensiblemente él haya adquirido los ojos de sus opresores y se vaya autoconsiderando como tal, como un salvaje vestido de plumas para deleite de la curiosidad de los civilizados. Su vida no le pertenece, simplemente actúa gracias al impulso ajeno y al interés histriónico de Occidente, ha dejado de ser un auténtico ser humano y se convirtió en un monigote de la historia. “En efecto, la América Indolatina, retirándose de su propio ser y mirándose con la mirada de Europa, trata de encontrarse

---

<sup>18</sup> No obstante esta aparente unidireccionalidad desde el pensamiento hacia la cultura, otros pasajes del texto de Palza, indican un movimiento de doble sentido. La figura 3 presente en la última página del capítulo V de esta tesis esquematiza mejor esta relación bidireccional.



desde afuera, y da vueltas agitada sobre sí misma” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 138).

**Capitalismo** Pero el desarrollo histórico del capitalismo tenía que generar una caída del modelo europeo de hombre, ese mismo que veía al amerindio como espectáculo se ha despeñado en la alienación individualista, científicista y economicista propia de su capitalismo. Europa y Norteamérica han quebrantado el humanismo, han despreciado al hombre espiritual quedándose sólo con su cáscara exterior. No obstante, la nación norteamericana ha resultado mejor parada que el viejo continente, haciendo del vicio virtud cultural. El origen de esta degeneración “... Es la Razón. La primera condición que impondrá el nuevo amo, para señorear a su antojo, será la de la Libertad. A la sombra de ambos, Libertad y Razón, la personalidad tomará un vuelo inusitado y con ello ya se está en la era del secante individualismo” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 45). Así la ciencia y el maquinismo capitalistas han apartado al hombre del mundo al punto que ahora la máquina resulta más valiosa del hombre, y a éste no le queda más que refugiarse en la vorágine misma de las cantidades industriales, hipertrofiando el dominio material sobre la naturaleza, rompiendo la armonía plena entre hombre y naturaleza. Este modo de vida no sabe que el trabajo industrial resulta inferior frente al agrícola ya que divorcia al hombre de su relación sana y directa con la tierra. La Primera Guerra Mundial es la expresión máxima de la pérdida del hombre espiritual.

**Norteamérica** En medio de la debacle espiritual de Occidente, sólo Norteamérica ha sabido salvarse parcial y truncamente del naufragio. Ella ha forjado un espíritu democrático, un sentimiento colectivista de su individualismo, además un sentido de disciplina y servicio impersonales. La nación del Norte está imbuida de pragmatismo, utilitarismo; su ética no es otra que el egoísmo o el enriquecimiento, su ídolo es el confort o bienestar material. Los norteamericanos son de talante antimetafísico y empirista que los ha empujado hacia un alma especializada, ultracognoscente pero a la vez ignorante: ésa es la marca de su cultura espiritual interior, mente mecanicista, cuantitativa. Con ello han dado a luz un nuevo tipo de personalidad llena de empresa,

decisión y acción, que son el sinónimo de su felicidad.<sup>19</sup> Al creer en la superioridad de su cultura han forjado un instinto imperialista y se arrogan un espíritu misionero para llevar sus verdades allende los mares, lo cual no impide que desprecien a las demás razas. Ellos ilustran la mejor expresión del mero desarrollo del hombre exterior. Esta personalidad muy diferente al individualismo anarquista, intuitivo y fantasioso de Indoamérica, puede ofrecer ciertas pautas para la creación de la nueva cultura indoamericana.

**Decadencia de Occidente** La decadencia de occidente se ha convertido en la atmósfera histórica de nuestro tiempo. “Hoy es una premisa necesaria para toda especulación sobre ésta (la cultura occidental) el supuesto previo de su decadencia (Palza Humberto, El Hombre como Método, 4). Esta alienación provoca que el hombre occidental ya esté dejando de ser auténtico, él ha sido destrozado por el industrialismo, con lo cual despunta el horizonte propicio para el desarrollo prolongado del nuevo rol que nuestra región indoamericana desempeñará como continuadora de la carrera histórica. Pues aprovechando ella la herencia doble que tiene, india y occidental, se encuentra en una posición “donde tienen amplio margen las codiciosas esperanzas de la joven América Hispana, que está urgida de representar en la realidad y no sólo en el nombre el nuevo mundo que se siente”. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 6) Esa situación global y contradictoria de derrumbe y resurgimiento de la cultura humana, junto con el reconocimiento de las interrelaciones entre sus diferentes formas de manifestación es sintetizada por Palza en el siguiente pasaje:

Mientras tanto, frente a los serios y graves pronósticos de la debacle y frente al crecimiento en progreso de Norteamérica, que por su propia cuenta ya hace buen rato que tomó su propia ruta; ante Europa y la América Sajona, para no tomar sino los dos casos de cultura occidental con quien la América Hispana ha vivido hasta hoy en inevitable compromiso; ante los dos fenómenos definitivos --derrumbe y resurgimiento—la tercera en discordia, esta América India, (...) es al cabo la

---

<sup>19</sup> El tema de la acción, tan estimado por Norteamérica, es también un aspecto primordial en la concepción de Palza para la formación de una cultura, a tal punto que resulta casi el secreto para “constituir una nación”. Véase el 8º principio del capítulo V.

beneficiaria de la cultura en trance de colapso y de la cual ha vivido buena y hasta orgullosamente vestida. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 9)

**Indomestizo - occidental** Así, el autor edifica su examen filosófico comparando, por complementación y oposición, dos tipos de cultura: la occidental y su hombre (Europa y Norteamérica) frente a la indoamericana con su respectivo hombre, implicando con ello que comprender al hombre concreto y su forma de pensar es descifrar su cultura y viceversa. Por ello debemos examinar la cultura europea y norteamericana para decir qué es el hombre occidental, y tenemos que explorar al indomestizo americano para saber como es la cultura de nuestro subcontinente.<sup>20</sup> Tan estrecha es dicha relación que "... el análisis de la cultura desemboca en la conclusión de ser ella una forma de pensamiento." (Palza Humberto, El Hombre como Método, 28)

**Amerindio usa occidente** La historia ha decidido la relación indivorciable entre el indoamericano y el occidental, la construcción de la nueva cultura deberá también buscar sus ladrillos, argamasas y otros materiales en la cultura occidental. "La América India sabe que existen ese hombre y esa cultura (europeas); se los tiene bien aprendidos, sin perderlos de vista. No habría podido vivir, no podría seguir viviendo, incluso para los fines de su propia afirmación" (Palza Humberto, El Hombre como Método, 25). El corazón profundo de esta cultura y hombre emergen desde la civilización griega, desde su manera de pensar muy peculiar que postula progreso en base al conocimiento y esfuerzo humanos: lo griego es sinónimo de actitud teórica, epistemológica. Asimismo podría argüirse que complementariamente el cristianismo es el alma mater de Occidente, pero Palza prefiere inclinar la balanza en el pensamiento griego.

**Mestizo todavía no es auténtico** Al ahondar en la anterior comparación descubrimos que hay una diferencia esencial entre el hombre y cultura occidentales frente al hombre y cultura indomestizos: los primeros fueron y son creaciones propias (aunque su

---

<sup>20</sup> Es importante observar que, de modo semejante a Franz Tamayo, Palza casi no menciona el rol del blanco nacido en nuestro subcontinente, y se preocupa más de el occidental lejano. Desde tal vez con ello su exigencia de un hombre concreto en la reflexión filosófica para la construcción de nuestra cultura, pues el blanco criollo también es sujeto de nuestra construcción histórica.

decadencia ya es inexorable), seres auténticos, los segundos han dejado que el mundo foráneo los constituya en su ser. Así Europa y Norteamérica son sinónimo de identidad a diferencia de América Latina que sufre la imposición e imitación de modelos antropológicos y culturales venidos allende los mares. La cultura y el hombre indomesticados aún no poseemos un modo de ser propios sino que hemos perdido la voluntad para ello y sólo nos queda un débil aliento que podría llamarse voluntad de parecer, de asemejarse al occidental. Queremos ser lo que no debemos ni podemos ser (europeos o norteamericanos), de ahí surge una insinceridad y pseudorealidad sin plenitud de sentido para con nosotros mismos. La razón de ello es étnico - histórica, porque: “En la América, en cambio, el hombre de las culturas indígenas ha sido profundamente quebrado por supeditación, sustitución, superfetación...” (Palza Humberto, *El Hombre como Método*, 19).<sup>21</sup> Mientras que el occidental piensa, habla y hace como le dicta su ser propio, el indomesticado huye de su sangre india pretendiendo remedar los cánones europeos; empero con esta carrera de autonegación apenas sí balbucea lo que no le pertenece a su ser, desperdicia la gran riqueza de su identidad propia y se extravía de su destino histórico.

**Jerarquía social** Los indoamericanos nos estratificamos étnicamente en blancos, mestizos e indios, lo cual involucra una jerarquía social respectiva donde blanco es más “decente”, mestizo significa posición intermedia entre indio y blanco, indio es lo más bajo de la escala social. Esta jerarquía también implica una relación respectiva con la tierra: el blanco decente no siente apego a la tierra, el mestizo se aproxima a lo blanco y no se arrima a lo indio, lo cual figura también un desgarramiento con la tierra (ambos, blanco y mestizo están dominado por la naturaleza, no la dominan), por último el indio, despreciado socialmente, es el único fusionado con la tierra, él es la misma tierra. Este divorcio del blanco mestizo hacia la tierra ha creado un hombre sin mundo y un mundo sin hombre, ellos por orgullo de status se han dedicado al doctorismo, hacia la ciencia oficial de las universidades, cayendo en la escolástica, en una ciencia universitaria sólo libresca y alejada de la plena realidad.

---

<sup>21</sup> Aunque el propio Palza matiza inmediatamente sus ideas del siguiente modo: el ser del hombre latinoamericano tiene su firme cimiento en el ancestro indígena, pero ello no significa un retorno al indigenismo. Véase opus citato, pág. 19, 20.

**Alma india** Como vemos, el indio sale muy perjudicado en esta pirámide social que inició en el momento mismo de la conquista. En ésta, América creó una nueva realidad antropológica que hasta ahora permanece en ebullición y todavía necesita decantarse. Como aporte para la construcción de la América Latina, el indio donó su sangre como tributo al mestizaje, fue obligado al trabajo de la nueva época, brindó sus conocimientos, pero su alma permaneció en cerrazón. Él junto al mestizo personifican los dos grandes problemas culturales pendientes de nuestro subcontinente.

Lo más medular del indigenismo quedó fuera del mestizamiento (...) El indio, impasible, dejó que cargasen sobre sus espaldas ese mundo mestizo. Es tan macizo y compacto que nunca más podrá la América deshacerse de él, caso de que se propusiese en vano. Es, en verdad, el verdadero nuevo mundo anímico frente al cual el indio quedó impasible e intocado, dando de sí todos los materiales, sobre todo biológicos, del mestizamiento. (...) El verdadero problema indio que hoy se prolonga en la América con renovada instancia, tuvo su origen en el primer día en que el indigenismo se vio poseído en su materialidad, mas no en su alma. Ella quedó marginada, retirada, en retiro del que nada ha sido capaz de sacarla, donde reside toda la esencia del problema, que es sobre todo mental y que en vano se trata de reducir con técnicas y procedimientos, desde afuera. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 101)

**Pecado indoamericano** A su turno, el blanco y mestizo latinoamericanos arrastran su pecado existencial consistente en haber roto el cordón umbilical de todo ser humano: la relación entre el hombre y la naturaleza. El mestizo, por ejemplo, ha borrado de su memoria la ancestral filiación que siempre tuvo la estirpe india con la madre tierra. El actual mestizo latinoamericano no sospecha que la relación cultural con la tierra, entraña el axioma mismo de toda ciencia, de toda axiología, de toda creación; él debiera darse cuenta que si no logra establecer tal engranaje, sus posibilidades de insertarse con pensamiento, voz y fuerza propios en la corriente del desarrollo histórico son nulas. No cae en cuenta que vive una esquizofrenia en su cosmovisión, que su mentalidad es en esencia fragmentaria, que requiere ordenar su pensamiento: “parece que nada puede subsistir si no es a condición de sujetarse a un orden, es decir

subordinarse a un principio ordenador (...) Todo proceso de ordenación es, al mismo, tiempo un proceso de diferenciación” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 13) Por ello nuestro pensador se afanará en dar luces sobre el principio filosófico que debe buscar el hombre indoamericano, señalando que:

... la cultura como el dominio del hombre sobre la naturaleza. El mayor o menor grado en que tal objetivo sea conseguido marcará la mayor o menor profundidad de la cultura, el mejor o peor cumplimiento de sus fines. Bien entendido debe quedar que estos fines no pueden ser otros que el mayor bien o felicidad del hombre promotor de esa cultura. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 11)

**Hombre boliviano** Todo este diagnóstico del ser indoamericano es completado por Palza con una semblanza antropológica y cultural del blanco mestizo de nuestro país, es decir, del hombre boliviano (sin embargo, ello no nos impide aplicar ciertos pensamientos del autor al indio boliviano). Hay cierta fatalidad en el destino de la nación boliviana, pues a pesar de su voluntad los infortunios la hieren. Las adversidades históricas de la convivencia internacional han quebrado el alma de nuestro pueblo, nuestra mentalidad es impráctica, resentida y ensoñadora al punto “que discurre por una línea distinta que la presente”. El boliviano se forjó como un ser arrinconado, desarticulado del mundo, intimista, inflexible ante los cambios, pegado a sus hábitos, tímido, indeciso y con complejo de inferioridad; además resulta atrincherado en su personalidad, siendo sumiso y maleable, pero no disciplinado. La sociabilidad del individuo solo es exterior y no llega a una conexión profunda, pues lo que prima es un “anárquico individualismo”. No obstante todos los deterioros de personalidad antedichos, esta alma se muestra heroica, llena de resistencia, agitándose en gran tensión hacia el progreso y su propia forma de expresión, lo cual es poderosa fuerza para señalar camino a este ser crucificado entre dos mundos, la modernidad y el ancestro.

Condiciones de raza, de historia y sobre todo las de una constante injusticia internacional, han servido para conservar allí un alma pura en heroica actitud de resistencia y superación que sería la epopeya más grande a contarse si no hubiera ya la del Prometeo encadenado a la montaña. Bien hará, pues, quien

dirija sus pasos a Bolivia si en verdad tiene un sincero deseo de saber a qué ha de llamársele el autoctonismo en la América del Sur. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 162)

Pues bien, al final de cuentas históricas, antropológicas y culturales, ¿qué pueden hacer Indoamérica y Bolivia en el teatro mundial del presente? Vivimos en la coyuntura de una gigantesca crisis del hombre occidental que debe aprehenderse como la oportunidad nítida para la gesta creadora del hombre y cultura indoamericanos.

#### **4.3.2 Hacia una Nueva Cosmovisión Indoamericana**

**Cenit de Europa** Ya apuntábamos páginas atrás que gracias a su lozanía, la cultura europea logró ubicarse a su tiempo en la cima del devenir histórico, ella acopló como debía ser al hombre y la naturaleza. Sin embargo, el desarrollo de la humanidad no puede congelarse, la historia implica determinismo evolutivo y debe progresar pues figura un juego de ascensos, decadencias y emergencias de las culturas: cuando el valor del hombre se desmedra en un punto del planeta, se está “provocando la emigración la cultura hacia otros climas donde el valor humano encuentre nuevas posibilidades para su inagotable capacidad.” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 55) Este ciclismo de la humanidad lanza el reto al indoamericano para cambiar la posta del avance cultural, para crear una nueva armonía que ensamble la vida con el hombre, pues toda crisis.

“Considerando bajo esta luz los fundamentos de la cultura europea, ella resulta ser la más alta síntesis lograda hasta ahora, el punto más alto del proceso de superación. Esto le debe la humanidad al Occidente. Lo cual implica por necesidad de interna lógica en que descansa el progreso, **la necesidad y no solamente la posibilidad** de subsiguientes superaciones. Todo demuestra que Europa es el punto más alto; nada prueba, en cambio, que sea el último.” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 28)

**Superación o muerte** Tal encrucijada ha sacudido el habitual estancamiento y yugo de la cultura indomestiza, pues ésta afronta ahora la exacerbación de una disyuntiva feroz consistente en evolución o muerte, acción o la nada, exigiendo por ello adaptación y

readaptación del individuo y del colectivo para la supervivencia. En consecuencia el hombre indoamericano debe lanzarse firmemente sobre el horizonte que asoma: “Al fin la cultura no es sino la suma de valores que el hombre individualmente crea, reiteración, por tanto, en amplitud y extensión colectivas, de los mismos motivos que la vida orgánica planteó a la conciencia individual: superación o muerte.” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 16) No a la pasividad, no a la inercia imitativa de lo occidental o voluntad de occidentalización, no al desprecio, aprendido por reflejo pavloviano, de la propia dignidad, no a la pseudoesencia impuesta foráneamente, no a la eterna minoría de edad, no a la esquizofrenia de nuestra mentalidad fragmentaria: he ahí las prohibiciones para construir la nueva cultura.

Muchos años hay de modalidades europeas gravitando sobre la mente indoamericana, y no sólo como gravitación impuesta sino también como voluntad cuidadosamente cultivada: voluntad de occidentalización. Todo eso no ha de poder ser trastocado de la noche a la mañana ni la vista acostumbrarse a diferenciar tan fácilmente lo que hay de propio en medio de la tupida trama de una segunda naturaleza cultural muy fuertemente absorbida. Aguzada aptitud autocrítica ha de tener que ser ejercitada para que la mente aprenda a distinguir entre lo que es sólo el instrumento de observación y lo que es la materia observada. (Palza Humberto, El Hombre como Método, XXII)

**Nueva cultura** El hombre indoamericano debe construir su cultura desde él, por él y para él, con las piedras y barro de su propia mente, pensamiento, historia, vida, raza, psicología, y educación. Es un imperativo pensar primero en las cosas de la América India y luego recién en las otras. Debe comenzar a dudar y trabajar críticamente sobre las verdades y valores absolutos impuestos desde Occidente. Esta nueva vida será integral pues implica una reestructuración de las funciones de la persona, la razón y la naturaleza, de la parte material como espiritual de nuestro ser: significa un reenfoque del trabajo como relación primigenia del hombre con la naturaleza y con los otros semejantes, además de ello es el rescate de una práctica, ciencia, arte, ideología y filosofía nacidos del corazón mismo de este gente morena. El hombre vivirá así en la cultura nacida de su ancestro y también de los aportes traídos por occidente (pero ya



no vivirá en culturas ajenas), la cual se transformará en norma, reglamentación, acción y explicación de sí mismo y de su mundo.

“Sólo en cuanto se producen variantes que al hombre mismo se refieren y no a las cosas que le rodean, es cuando puede decirse que está por fundarse una nueva estirpe cultural, o sea un hombre que variando en sí **esencialmente** puede irradiar en torno de sí variaciones **esenciales** también.” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 55, 56)

**Bienestar- felicidad** Cómo legítima cultura que ata al hombre con la vida, la incipiente que estamos comenzando a construir debe aspirar a ofrecer bienestar y felicidad propios al indoamericano, dones que le fueron negados por el occidentalismo. Bienestar como fruto del dominio armónico sobre la naturaleza a modo de trabajo técnico material con el suelo; y felicidad como resultado de las aspiraciones espirituales de su propio humanismo. ¡Seamos uno con la tierra, conquistemos la propia dignidad!

**Antropología** Cada cultura concreta es inseparable de su creador concreto, por tanto, la nueva indoamericana demanda el suyo propio. Un hombre que sea lo que es, conquistador de su alma y su mundo: que reunifique su mente fragmentada y que restablezca unidad armónica con su mundo o naturaleza, ya que el hombre es la mismísima naturaleza. No obstante, su propia autoconstrucción no significa desatar toda relación con el otro, con el no yo, especialmente con el occidental que resulta ingrediente esencial del nuevo mestizaje y su proyecto de hombre futuro, aunque sí fortalecerá su rebeldía contra el yugo de los dizque “valores universales” que Occidente quiere imponer a la diáspora humana<sup>22</sup>. El flamante ser humano mostrará la plenitud de su actividad cuando se transforme en el protagonista de su cultura y en el artífice de sus valores. “... es el hombre quien juega el primer papel, que es en torno de él que se construye la nueva grandeza, contando con el nuevo rol que se le asigna.” (Palza

---

<sup>22</sup> “No perdamos el tiempo en estériles letanías ni en mimetismos nauseabundos. Abandonemos a esa Europa que no deja de hablar del hombre la mismo tiempo que lo asesina por dondequiera que lo encuentra, en todas las esquinas de sus propias calles, en todos los rincones del mundo.” (Fanon, 8)

Humberto El Hombre como Método, 67) El indoamericano devendrá verdadero hombre método para la comprensión y transformación de sí y del universo, puesto que “el objeto más importante del mundo a que el hombre puede aplicarse es el hombre mismo, porque él es su propio fin último” (Palza Humberto, El Hombre como Método, citando a Kant, 82); fin que exige simultáneamente la autodignificación o estocada final al empequeñecimiento secular, la liberación de la explotación capitalista, el ansia de principios filosóficos y el juramento por la grandeza futura.

**Mesticismo no indigenismo** El mestizaje propuesto por Palza significa la continuación de la esencia misma del Nuevo Mundo; su doctrina no es la defensa del indigenismo aislante o la mera resucitación de las culturas vernáculas, puesto que “el hombre de las culturas indígenas ha sido profundamente quebrado”. La asignatura histórica pendiente de insertar plenamente la materialidad y espiritualidad del indio a la nación estriba en el proceso de mestizaje. “El es, al fin y al cabo, la cara externa del indigenismo, la única que tiene vuelta hacia el mundo blanco o civilizado, su más próximo medio de expresión. El alma indígena, o encuentra en él [en el mestizaje] su propia vía o está condenada a no tener ninguna” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 110). Con dicho entronque fructificará, además, la ansiada ordenación y unidad cognoscitiva y moral para la mentalidad “inestable y veleidosa” del mestizo, amén de ponernos en simbiosis con nuestro mundo. Aquí también reside la clave para superar la jerarquía contrademocrática blanco – mestizo - indio, potencial peligro de conflictos sociales y raciales. Así América nos exige una auténtica “voluntad de mestizamiento”.<sup>23</sup>

Poniendo el ejemplo de la América India, no se trataría para ella de comenzar la diferenciación por pseudoproductos culturales y así, frente a una ciencia y un arte extranjeros, empeñarse en erigir otros de nombre contrario, con disimilitud intencionalmente buscada o en infantil afán de

---

<sup>23</sup> Ya decíamos en el capítulo II que Palza y la mayoría de los autores bolivianos citados en esta tesis presentan diametral diferencia con Fausto Reinaga respecto al sujeto y horizonte de la cultura nacional (v. p. 46, 47)

contradicción, en lo que parece que está para muchos lo propio del indigenismo (Palza Humberto, *El Hombre como método*, 56).<sup>24</sup>

**Razón y nueva cultura** Como ya vimos, esta guerra por la nueva cultura del mestizaje es librada por el hombre, sin embargo, su razón, mente o conciencia armada con la crítica también interpretará un primer rol cuando falte la intuición suprema. Aquella cuaja como facultad primigenia en la constitución de la esencia indomestiza, pues, por ella, tomará conciencia el hombre de sí y del universo, pondrá en cuestión los dogmas ajenos, dirigirá los esfuerzos para poner orden en el caos mental fragmentario y para guiar la larga lucha por la unión con la naturaleza; no obstante, ella no caerá en los despropósitos de imponerse sobre la naturaleza o crear el monstruoso tumor del individualismo, tal cual lo hiciera el hombre occidental. La mente misma también creará la nueva filosofía, la nueva ciencia, el arte diferente, el hombre inédito, en fin, la nueva cultura. Entonces la tarea suprema de nosotros respecto de nuestra razón será racionalista y consistirá en “saber usarla, mejor aun, de ordenarla en principios ciertos y evidentes” (Palza Humberto, *El Hombre como Método*, XXIV)

**Nueva mentalidad y pensamiento** Según Palza, “El pensamiento es el hombre mismo”. Así la mente o mentalidad requerida tendrá que ser, por ley antropológica e histórica, peculiar a la raza mestiza; pues no es suficiente que encarne en uno que otro individuo, sino que, para ser auténtica, deberá devenir corriente profunda de toda la colectividad: Todo pueblo puede alcanzar grandeza sólo con sus propias cualidades mentales. El mestizo podrá tener como ingrediente nuclear a la fantasía pero su esfuerzo por encontrar arraigo en la tierra y adecuarse a la era maquinista lo encaminará también por el sendero de la objetividad científica, del razonamiento, rigor y método, que no serán la mera cáscara exterior de de un habilidad técnica, sino el corazón mismo del pensamiento. A todo lo anterior habrá que agregar el desarrollo de la capacidad para la reflexión filosófica y moral. Además el cuadro se completa con la demanda de una mentalidad activa, práctica o transformadora. La nueva mentalidad de

---

<sup>24</sup> Este rechazo del indigenismo y proclamación del mesticismo nos evoca cierto paralelismo con José de Vasconcelos. Aunque Palza rechaza el esteticismo presente en la obra de aquél, *La Raza Cósmica*, no obstante se nota que apunta a la misma idea madre del autor mexicano: el mestizaje indoamericano es el llamado a realizar el nuevo mundo luego de la debacle de Occidente.

la raza tiene como misión descubrir las propias leyes de nuestro pensamiento, por ello tal vez no sea necesario encajarlo en las grandes clasificaciones filosóficas de los tipos de pensamiento: cósmico-orgánico, mecánico-físico, matemático-racional, ético-personal; lo importantes es que el indomestizo aprenda a razonar rigurosamente, por lo cual Palza sugiere una buena dosis de objetivismo causal. Así pues, nuestra razón creará nuestro propio modo de pensamiento consistente en otras formas, categorías y principios, ya sean lógicos, gnoseológicos, antropológicos, axiológicos, metafísicos, etc., que expresen creadoramente nuestro ser íntegro.

Si se ha de buscar, como en realidad se busca para la América India, un propio modo de sentir, ver y pensar, o lo que con término generalizado, aunque un poco impreciso, pudiera llamarse "una concepción del mundo indoamericano", no es bastante para ello saberse sucesor de una cultura milenaria o sentirse anímica y racialmente diferente al Occidentalismo; es necesario, además y sobre todo, ordenar y coordinar este sentir y aquel saber, es decir, buscar las bases sustanciales de la diferencia y del conocimiento. (Palza Humberto, *El Hombre como Método*, 121, 122)

**Otra gnoseología** Este mestizo con su pensamiento alumbrarán obviamente la esencia de un modo propio de conocimiento, una naciente teoría del conocimiento. Porque es tarea cardinal conocer la regularidad del comportamiento del hombre, mente y mundo a partir de las propias condiciones concretas, aparte de que este conocer será la única plataforma segura para el dominio armónico de la naturaleza, libre de expoliación material y ultraespecialismo espiritual. "Trataríase, además, de instaurar un cierto modo de reflexionar sobre las cosas indoamericanas que venga a ser algo así como una gnoseología del pensamiento indoamericano; que ayude a descubrir el ser y la lógica de su pensamiento y, por consiguiente, de su cultura" (Palza Humberto, *El Hombre como Método*, 89). Dicha forma de conocer, se sujetará a su relativismo histórico, a su dependencia del modo de pensar indoamericano, Por ello esta gnoseología exige una reevaluación de los criterios de verdad y moralidad que Occidente ha impuesto como universales. Nuestras investigaciones lógicas, gnoseológicas y filosóficas pueden aportar nuevas dimensiones a la

comprensión del hombre y el universo. Así la diferencia necesaria del pensamiento y conocimiento indoamericanos ingresarán en el torrente universal del progreso humano.

Pero la cuestión es más profunda: se trata de saber los fundamentos sobre los que la mente indoamericana construye su criterio de verdad y falsedad; se trata, pues, de la esencia misma de su conocimiento, que es de lo que se trata cuando se plantea para una cultura el problema de dicha verdad y falsedad. (Palza Humberto, *El Hombre como Método*, 140)

**Hombre método** Esta gnoseología indoamericana nacida del modo de pensar propio de nuestras latitudes involucra también la exigencia de un hombre considerado como un verdadero método. Por tal razón, cuando él se concentra en la cognición y transformación de sí mismo, de su alma, de su individualidad y colectividad, deviene en instrumento para el entendimiento y mutación de la tierra a trabajar, del mundo y del universo, se convierte en antídoto contra el fatalismo. “[Las cualidades] positivas, de empresa, decisión y acción, que son con las que se hace cultura, bienestar y felicidad. El hacer es un llegar a dominar, el no hacer es un quedar dominado. Y piénsese lo valioso que esta ingenua verdad tiene para constituir una nación.” (Palza Humberto, *El Hombre como Método*, 68) Por consiguiente este hombre es, en primer término, simultáneamente el sujeto, el método y el objeto de sí, para luego ser el sujeto y método frente al mundo. Es el método para la ordenación de la mente fragmentaria del mestizo y para su relación armoniosa con la naturaleza. “...el conocimiento del mundo sólo es posible a través del hombre, mejor dicho, es el conocimiento del hombre el supuesto previo del otro conocimiento, el único prisma para la visión y comprensión de las cosas”. (Palza Humberto, *El Hombre como Método*, 84)

**Trabajo agrícola** Palza completa sus ideas sobre el hombre como método y su mentalidad con el enunciado de que el trabajo directo con la tierra (el trabajo agrícola) es el cimiento de toda ordenación epistemológica y, por ende, axiológica de la mente fragmentaria y veleidosa del mestizo quien ha creado para sí un mundo arbitrario. La tierra enseña mediante el trabajo las leyes científicas, especialmente la causalidad, asimismo nos forma mediante tal ordenamiento en los principios organizados de una

moral estructurada. De este modo, el hombre se autoexplica y explica al mundo, se autotransforma y transforma al mundo; debe dejarse dominar por las leyes de la tierra durante el trabajo, para dominarla. Así pues el acoplamiento con la tierra es el principio ordenador por excelencia, gracias al cual se podrá construir la nueva cultura. Dice Palza "... una fervorosa llamada a la vinculación con la tierra en todas sus formas, comenzando con la de más profundo alcance: el trabajo directo de ella. Acaso hay allí, como no la ha visto la propia filosofía, una fuente de ordenación mental que imbuje la regularidad en que se sucede el mundo natural." (Palza Humberto, El Hombre como Método, XXIV)<sup>25</sup>

**Ontología** Entonces esta simbiosis entre hombre y tierra (mundo natural) nos empuja a una concepción ontológica del mundo y las cosas en que existe el hombre indoamericano. Obviamente es la naturaleza y la tierra el ente principal que imbuido con sus ciegas fuerzas entra en relación cultural con el hombre cuando éste la domina. La tierra, que es realidad material objetiva sujeta a leyes, resulta la raíz de todas las raíces, en ella se asienta la otra mitad del mundo humano de bienes y valores, la cultura. La tierra es el *alma mater* del hombre, el horizonte de su bienestar y felicidad, siendo mundo exterior resulta su mundo interior, en ella adquiere él su verdadera esencia, a tal punto que divorciado de ella es nada, hombre sin mundo, semihombre que permanecería sólo como espectáculo, habitante de una pseudorealidad de artificio. En la jerarquía social indoamericana de indio, mestizo, blanco, sólo el primero ha comprendido la importancia vital de la simbiosis vida - tierra, pues el indio es la tierra misma y comprende que el hombre es el mundo mismo. Violar las leyes de ella irroga castigos. "Una mente que no marcha de acuerdo con su más profunda realidad produce trastornos, esos que recoge la sociología, la historia, la moral, etc." (Palza Humberto, El Hombre como Método, 142)

**Ciencia autóctona** Teniendo el indoamericano su gnoseología y ontología propias debe cumplir el deber de crear su ciencia autóctona. En nuestras sociedades se

---

<sup>25</sup> A primera vista pareciera que hay extremismo en postular un retorno a la tierra, cuando el industrialismo también es una fuente de ordenación mental, puesto que la ley de la causalidad es de importancia suma en el proceso de producción. No obstante creo que Palza no se restringe solamente a la ordenación sino también a la relación armónica con la naturaleza.

encuentra la forja más poderosa para ello, es decir, el saber empírico del campesino que en su diaria relación con la tierra ha descubierto los secretos y las leyes del mundo. La ciencia autóctona no será la libresca y meramente teórica propia de las universidades actuales, sino una verdadera compenetración hombre mundo que nazca del trabajo práctico-empírico para luego recién ejecutar vuelos de gran abstracción. ¿Significa ella un rechazo frontal de la ciencia occidental? En absoluto, la naturaleza gobierna con sus leyes universales, pero lo que sí es diferente es la relación del hombre con ella; así Indoamérica puede y debe aprovechar ciertos logros del saber occidental. Perspectiva ideal sería que dicha ciencia se institucionalice en una futura universidad panindoamericana. Por último, de la ciencia natural emerge, en un plano diferente, el conocimiento riguroso de las ciencias sociales, porque la relación hombre tierra genera la relación hombre hombre.

**Axiología** Antropología, gnoseología, ontología y ciencia autóctona forman red indisoluble que se completa con una axiología propia para Indoamérica. La ordenación mental del mestizo se efectivizará mediante su relación directa con la tierra que le proveerá las leyes del mundo y especialmente la ley de la causalidad. Esta mente estructurada mediante principios acostumbrará a este sujeto a ordenarse en el ámbito del comportamiento moral. Así la relación epistemológica específica dará a luz una nueva forma de moral propia de nuestro subcontinente. Entre los valores que se vislumbran están el respeto las diferencias y relatividad, unidad armoniosa con la naturaleza, la dignidad del hombre indomestizo, la estimación de la cultura propia, el equilibrio entre lo propio y lo ajeno.<sup>26</sup>

...hay motivos para creer que la moral del mestizo, o la inmoralidad, más bien, blanco fácil y preferible de las acervas críticas, es, fundamentalmente— sin dejar de ser moral—, un problema mental; más concretamente aún: el de su ordenación. Es decir, un problema de cultura, ya lo han previsto esas

---

<sup>26</sup> Es importante observar que Palza apenas si menciona los problemas religioso, lingüístico y artístico en la defensa de su propuesta cultural. Siguiendo con la cadena de sus razonamientos, ¿se patrocina una nueva religión diferente al catolicismo?, ¿cuánto de rescatable existe en el catolicismo que bendijo la agresión sanguinaria de la Conquista?, ¿acaso la esencia del pensamiento no está también en el lenguaje?, ¿Y el arte: acaso no compite con la filosofía para descifrar los misterios del hombre y el mundo?

mismas críticas. Pero ¿qué cultura? ¿Cuál cultura? Cultura vino también de Europa y seguirá viniendo, sin embargo, véanse los resultados. Como no sea una que se levante sobre el hombre propio, por él y para él, parece que no se habrá avanzado mucho. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 109, 110)

**Filosofía cosmovisión** Por último y como resumen, la construcción de la nueva cultura exige como requisito sine qua non, no sólo tal o cual disciplina aisladamente, sino la meditación de toda una filosofía completa para la vida que brote del ser concreto indoamericano y que siendo regla y norma del comportamiento de las sociedades devenga “filosofía que pueda servir de arranque para una educación mental que requiere principios simples” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 105). Así esta cosmovisión emergerá de Indoamérica, para Indoamérica y la humanidad, aunque debido la profunda intercompenetración mundial, ella no rechazará, sino las examinará críticamente, las conquistas de la filosofía universal.

El intento de la América India de fundar o construir su propia cultura no ha de entenderlo negando la validez universal de la filosofía, que es por dicha universalidad por lo que es filosofía; **y más bien lo que la América tiene que comenzar a entender es que no acabará por ser una cultura mientras no comience por tener una filosofía<sup>27</sup>**; es decir, mientras no comience por construir y darse ciertas reglas de pensamiento extraídas de las propias condiciones o modalidades de su mente, de su vida, de su historia, de su raza; hacer de ellas normas con validez universal para su propia vida y en lo único en que puede estar sólidamente garantizada la comunidad de destino que lleve a todos los (Palza Humberto, El Hombre como Método, 82)

**Crítica** Esta inclinación de Palza hacia los aspectos raciales para interpretar las relaciones sociales le obstaculizan, de alguna manera, comprender el otro eje importante de variables: las clase sociales como otra de las claves para entender la estructura social boliviana. No sólo eso, a pesar de que el propio Palza reconoce el predominio de las relaciones capitalistas en Europa y Norteamérica, descuida la explicación de los efectos de su expansión inexorable hacia las

---

<sup>27</sup> El resaltado en letra negrilla es del propio Humberto Palza



tierras indoamericanas. También la relación del ser humano con la tierra propugnada por él tendría que sufrir modificaciones importantes por la presencia del maquinismo. Finalmente la industrialización progresiva de nuestros países, con sus rigurosas conexiones causales, pondría su parte en el proceso de ordenamiento de la mentalidad dispersa del mestizo. No obstante ello, el mérito de Palza consiste en el reverso de las interpretaciones exclusivamente economicistas o clasistas: en haber resaltado el fenómeno ideológico de lo indio y de lo mestizo.

*La sabiduría de Europa y la riqueza de Estados Unidos  
son dos enemigos de la libertad de pensar... en América*

**Simón Rodríguez**

## **V. BOLIVIA Y SU FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN**

## 5.1 APROXIMACIÓN

**Filosofía de la educación** Sabemos ya que la filosofía de la educación es una reflexión teórica que aborda las incógnitas más generales y profundas del fenómeno educativo, principalmente la cuestión de cuál es la esencia de la educación, cuáles los fines supremos de la formación del individuo y la colectividad, cómo debiera ser el hombre. La esencia de ella no está confinada al teatro del aula escolar, sino que se infiltra en todos los poros de la sociedad y resulta que la vida humana es una auténtica microfísica del formar. Por su parte los fines supremos hunden sus raíces en lo profundo del hombre y la naturaleza, de la realidad y las ideas, de los hechos y del espíritu. Por último, el hombre buscado es la quintaesencia de cualquier enseñanza. Por ello ayudar a esculpir la personalidad del ser humano demandará meditar filosóficamente en su substancia antropológica, su biosfera, su red cultural, su lógica de pensamiento, amén de recurrir al auxilio de las ciencias concretas pertinentes.

**Filosofía de Humberto Palza** De ahí que las ideas filosóficas de Humberto Palza referentes al hombre indoamericano puedan servir como premisas para deducir un bosquejo de filosofía de la educación nacional. Los puntales de su ideario que observábamos en el anterior capítulo, principalmente los antropológicos, culturales e históricos, principalmente, nos permiten extraer ideas teóricas de gran abstracción para ofrecer algunas contribuciones a la “Creación de la Pedagogía Nacional”. Indoamérica, luego de siglos de vejámenes, emplaza a nuestras conciencias hacia el esfuerzo de una “filosofía que pueda servir de arranque para una educación mental”, pues “las filosofías se prueban a sí mismas o demuestran su validez en la medida en que influyen en la conducta del hombre; en la proporción en que éste acepta para su vida las regulaciones o explicaciones que en aquella se dan, por mucho que esta aceptación pueda producirse inintencionalmente” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 71). Es decir aprendamos a considerar la filosofía como auténtica educación.

**Necesidad de Filosofía de la educación boliviana** “Indio de mierda, eres un bueno para nada”, “los cholos son una raza maldita”; “el mejor indio es el indio muerto”.<sup>28</sup> Esta laya de imprecaciones frecuentemente oída o incluso leída en nuestro medio, es el amargo alimento diario con que se educa a la gran mayoría de los bolivianos. ¡Qué detestable estirpe de condenados puede salir de semejante humillación histórica o mejor contrahistórica? Tal denigración y asesinato sistemático del orgullo propio de quienes somos la esencia antropológica de la América Latina jamás florecerá en una auténtica cultura que aporte sus creaciones inimitables a la humanidad toda. Decía Humberto Palza que la cultura busca aires benignos, ella migra desde las zonas áridas donde minusvaloran al hombre hacia mejores climas donde se dignifica y estima al individuo. Por tanto, para nosotros es imperativo de vida o muerte un viraje en nuestra propia percepción antropológica, cultural, en fin filosófica. Esta cosmovisión y antropovisión frescas representan el zócalo macizo de la filosofía de la educación nacional que debe formar, en largo proceso, integralmente al boliviano e indoamericano en pos del aprecio creador de sí y de su cultura.

## **5.2 CATEGORÍAS Y PRINCIPIOS**

**Inferencia explicitadora** Ya habíamos señalado en la introducción de esta tesis que “La misión central de esta investigación es inferir y explicitar, desde las concepciones de Palza, un sistema teórico de categorías y principios propios de una filosofía de la educación para el desarrollo de la nación boliviana.” Entonces, los principios enumerados a continuación son solamente la explicitación de ideas educativas deducidas a partir de supuestos implícitos en la obra de Palza. Además cualquier principio teórico puede formularse como enunciado o como imperativo, por ello procedemos a formularlos de ambas maneras.

### **1º Principio: autoconocimiento - orgullo de la raza**

Hasta ahora, el hombre, la raza indoamericana fueron y son sojuzgados, humillados y condenados; sólo fueron y son observados como un espectáculo. En Bolivia

---

<sup>28</sup> Insultos frecuentes de oír en las calles, e incluso garabateados como graffiti

especialmente, el individuo y la nación sufren las malformaciones de timidez, indecisión, complejo de inferioridad, minoría histórica de edad, sumisión, indisciplina interior. Esta segunda naturaleza impuesta está generando una calamitosa “cultura” sin hombre auténtico.

Es deber de los indoamericanos formarnos en la construcción del hombre propio: autoconozcámonos, digamos nosotros mismos quiénes somos (ya no los foráneos). Comencemos el cambio esencial de personalidad, reivindiquemos el orgullo de la identidad antropológica mixta como premisa para la construcción de la genuina y nueva cultura inspirada por una filosofía de la dignidad humana.

### **2º principio: voluntad de mestizamiento**

Hasta ahora el indoamericano fue y es voluntad de occidentalización, indiferente a indagar lo propio, presto a mirarse con los ojos ajenos, es decir, un perfecto alienado. Se conformó con la indignidad de su pereza mental al sólo imitar ideas ajenas, queriendo un imposible: parecer lo que no es y dejar de ser lo que es.

Es deber de los indoamericanos concienciar la diferenciación frente a Occidente, apropiarnos de la voluntad de mestizamiento para precipitar armónicamente los ingredientes del ancestro indio y el tributo occidental. Nos toca la hora de edificar nuestro propio pensamiento a partir de una real posibilidad: querer ser mejor sin dejar de ser por lo que por designio histórico se es. Es hora de transfundir a la cultura la sangre de mestizos.

### **3º principio: armonía material – espiritual**

Hasta ahora el indoamericano sufre colateralmente los estragos del período histórico capitalista que cree en la alucinación de estar encima de y ajena a la naturaleza, enrielado sobre la obsesión economista y maquinista. Esta hipertrofia de los engranajes externos y materiales de la cultura sólo pueden significar pobreza espiritual, destrucción de la naturaleza y pérdida moral del hombre.

Es deber de los indoamericanos comprendernos como parte misma de la naturaleza, como hombre-naturaleza, logrando con ello un equilibrio entre el dominio material y las aspiraciones espirituales o valores. Así pues logremos una personalidad estructurada sobre un doble equilibrio: un naturalismo al relacionarnos con la naturaleza y un humanismo al enlazarnos con el hombre.

#### **4º principio: hombre con mundo**

Hasta ahora el mestizo indoamericano (mucho más el blanco) fue y es un hombre sin mundo, él está alejado de la relación con la tierra y por tanto dominado por ella. La pirámide social coloca al indio unido a la tierra en la base despreciada, y sobre él viven el mestizo y el blanco lejanos a la tierra pero henchidos de status. El mestizo No pudo ni puede, en tales circunstancias, gozar plena vida, esculpir su propia cultura, puesto que no está asentado sobre el cimiento de los cimientos de toda cultura: la tierra.

Es deber del indoamericano, como hombre – naturaleza, ser uno con la tierra, dominarla armónicamente para devenir hombre con mundo y transformar a su paisaje en mundo con hombre. Gracias a ello lograremos real sinergia con el espíritu enclaustrado del indio. Sólo así aquel hombre con mundo puede convertirse en hombre método, ordenador de su propia mente; sólo así obtendrá la inspiración para que su pensamiento sirva de guía a su conocimiento y a su acción práctica; sólo así gozará la plenitud de su vida y podrá forjar la nueva cultura.

#### **5º principio: Armonía mental**

Hasta ahora el indoamericano fue y es una mentalidad fragmentaria, especialmente en términos epistemológicos y axiológicos. La Conquista, Colonia y República no pudieron todavía componer la obra maestra de la mentalidad de la esencia misma del Nuevo Mundo: el mestizaje. La mente indoamericana sufre internamente la esquizofrenia entre el eufórico y desvariante quijotismo hispano con el ostracismo indio y su hirsutismo animista. Asimismo este ser humano vive otra contradicción: dubita entre los mundos del ancestro y modernidad

Es deber del indoamericano unificar y definir su mente atolondrada (percepción, razón, sentimiento, volición) que surgió del revoltijo de dos cosmovisiones. Ello es posible mediante la ordenación metódica provista por el sentimiento de la tierra como rodeo para lograr la armonía con la potencia ancestral del indio; la relación directa con la tierra además nos brindará el rigor y objetividad mentales mediante la ley de la causalidad, camino excelente para asimilar al cientismo e industrialismo occidental. Este álgebra nos permitirá modernidad sin perder la esencia ancestral

### **6º principio: nuestro pensamiento y su armonía óptica**

Hasta ahora el hombre indoamericano ha mantenido una mala relación con el pensamiento, que es el núcleo de la cultura y sus expresiones científicas, filosóficas, etc. Para él las ideas o son desordenadas o son ajenas, tan sólo imitadas. El indoamericano puede adoptar un pensamiento libresco escolástico o prenderse de la cáscara técnica de la ciencia europea, pero jamás entrará en la esencia misma de su gnoseología, porque simplemente él es otra realidad óptica.

Es deber de los indoamericanos elaborar nuestro modo irreplicable de pensar que se enraíce en nuestra raza, historia, entorno natural. Ello obviamente repercutirá en una lógica de nuestras ideas, en una gnoseología de nuestros conocimientos. Así requerimos de una forma de pensar que estructure nuestra ciencia y filosofía autóctonas,

### **7º principio: mentalidad crítica ¿hombre como método?**

Hasta ahora el hombre indoamericano fue y es ausencia de crítica, indignidad simplemente imitadora del pensamiento, instituciones, prácticas provenientes del mundo occidental. En su ansia por alejarse de lo indio y parecerse a lo “civilizado” ha adormecido sus capacidades críticas. No sabe cómo razonar rigurosamente, menos convertirse en umbral para el conocimiento cierto del universo.

Es deber de nosotros los indoamericanos afilar el espíritu autocrítico y crítico respecto de las cosas, acciones e ideas: éste nos ayudará a aprender el arte de razonar.

Necesitamos transformarnos en “el hombre como método”, pensarnos profundamente para descubrir nuestra relación con la naturaleza y así construir una auténtica cultura nueva surgida desde el núcleo de nuestra manera peculiarísima de pensar. Dicha crítica no significa la barrida sin más del aporte de otras culturas, sino su inserción creadora a nuestro modo de ser.

### **8º principio: acción**

Hasta ahora el hombre indoamericano fue y es pasividad antes que actividad en la construcción de sí y de su cultura. Él ha resultado más un objeto que un sujeto. Las fuerzas que lo impelen vienen de otras latitudes y longitudes geográficas. No es un hombre cierto sino sólo la apariencia maniobrada por los “ismos” de moda.

Es deber nuestro romper con la pasividad, transmutar de meros objetos de espectáculo a genuinos sujetos constructores del propio destino. “El hacer es un llegar a dominar; el no hacer es un quedar, el no hacer es un quedar dominado. Y piénsese lo valioso que esta ingenua verdad tiene para constituir una nación.” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 68)

### **9º principio: liberación**

Hasta ahora el hombre indoamericano fue y es un oprimido por Occidente, a tal punto que dicha conciencia es como su genuina naturaleza. El yugo le fue y es remachado económica y espiritualmente: fue el esclavo de la producción mercantilista durante la Colonia; sufre ahora la dentellada implacable del imperialismo sobre sus riquezas; en el terreno espiritual le arrancaron sus deidades, arte y moral por los extirpadores de idolatrías; ahora resulta un autómatas alienado cuyo percibir, pensar, sentir y querer están manipulados por su fascinación hacia occidente. ¿Qué otras cualidades pueden esperarse de un conquistado?

Es deber del indoamericano conquistar su liberación económica y espiritual. Procuremos administrar nuestras propias riquezas para lograr el bienestar material propio antes que el ajeno. Por otra parte, la edificación de nuestro pensamiento inédito



y cultura correspondiente resultarán el antitóxico eficaz contra la genuflexión psíquica hacia los credos epistemológicos, axiológicos, antropológicos, etc. a que estamos domesticados.

### **10º principio: articulación con otras culturas**

Hasta ahora el hombre indoamericano, especialmente el boliviano, sufrió y sufre desarticulación con el mundo exterior. En el caso del boliviano, el enclaustramiento geográfico ha creado una personalidad aislada, resentida y ensimismada que obstaculiza su inserción plena en el movimiento cultural mundial y, por tanto, su configuración mediante la necesaria relación con el otro.

Es deber nuestro, como indoamericanos y especialmente como bolivianos, entrar al ritmo del torrente cultural del mundo, aceptar los desafíos de la modernidad sin desterrar el aporte del ancestro indio. Necesitamos del empuje que rompa la cerrazón histórica que nos impuso la adversidad y, por tanto, también la personalidad de ostracismo, resentimiento y conformismo. Esta misma contrariedad se convierte en oportunidad, pues es el motor de nuestra tensión anímica en busca de nuestros propios caminos de expresión y existencia.

### **11º principio: nuestra filosofía**

Hasta ahora el hombre indoamericano fue y es un simple receptor de lógica, gnoseología, axiología, antropología y demás disciplinas filosóficas, que, para colmo, son tratadas sólo como barniz erudito escolástico o de casquivano enciclopedismo. Este semihombre pretende vanamente entender, si es que le interesaran, los secretos de su propia existencia en las elucubraciones de allende los mares.

Es nuestro deber ordenar la mente para construir primeramente una filosofía práctica que, probándose en el fuego de la vida real, empape todo nuestro modo de ser dándole reglas y normas de comportamiento. Posteriormente puede pasarse a una filosofía escrita y sistemática como aporte elevado de la nueva cultura indoamericana. Porque "lo que la América tiene que comenzar a entender es que no acabará por ser una cultura

mientras no comience por tener una filosofía” (Palza Humberto, El Hombre como Método, 82). Toda nueva vida exige religión y cosmovisión nuevas, una filosofía para arrancar con paso seguro la educación mental

### **12º principio: nueva cultura**

Hasta ahora el mestizo indoamericano vivió y vive en una pseudocultura pues en ella no late el corazón de un hombre auténtico. Está alejado de la relación creadora con la tierra, pretende alejarse lo más posible de su ancestro indio y recubrirse con modos de ser occidentales. No se da cuenta que lo más hondo de su espíritu jamás engranará aceptablemente con la esencia del pensamiento occidental. Su presente se estanca y aparta la corriente del progreso humano. ¡Malestar material e infelicidad espiritual serían los puertos adonde tendría que arribar con semejante comedia!

Es nuestro deber aportar lo inédito en la historia de la cultura humana. Necesitamos emerger con un núcleo de pensamiento mestizo que se irradie y exprese en valores útiles de verdad, belleza, bondad, santidad, economía, etc. Aprovechemos la decadencia de Occidente puesto que:

La vida es una situación continuamente nueva que se le ofrece al hombre, quien va resolviéndola conforme a los recursos materiales y espirituales de su presente. Estos pueden ser tan nuevos como no se han presentado nunca: una nueva concepción del mundo, de la vida, de Dios. (Palza Humberto, El Hombre como Método, 127, 128)

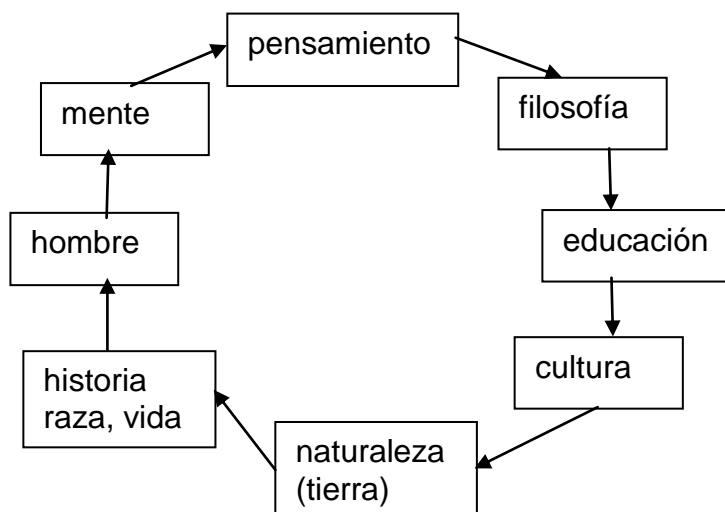
### **13º principio: panindoamericanismo**

Hasta ahora el hombre indoamericano sufre las consecuencias del proceso histórico que parió a los estados nacionales. A pesar de su semejanza racial a lo largo y ancho del subcontinente ellos están aislados entre sí mismos. Como consecuencia, todavía no descubren la corriente mestizo - cultural que los unifica, y por ello se dejan dispersar mentalmente más aún remedando las doctrinas forasteras.

Es nuestro deber la ideología del panindoamericanismo, conciencia profunda de nuestro mismo origen cultural, geográfico, histórico y racial; la percepción de nuestras afinidades generadas por las conveniencias materiales del presente y futuro. Las naciones latinoamericanas no deben olvidar que la esencia de nuestro subcontinente es el mestizaje, y tal realidad obligatoriamente nos pondrá en la misma nave histórica. Incluso una Universidad Panindoamericana podría unificar teórica y prácticamente nuestra dispersión y dar universalidad relativa a nuestro pensamiento y ser.

Así pues establecidos los trece principios inferidos, queda el deber de trabajarlos como herramientas de educación para concientizarlos, transformarlos y encarnarlos en la realidad con el propósito de lograr de la tarea histórica que nos espeta el mundo: construir un hombre auténtico que sea protagonista de la nueva cima a que necesariamente debe avanzar la cultura de toda la humanidad. En el camino a lograr estas dos tareas, nos aproximaremos más a disfrutar, a nuestra manera, los dones de toda cultura: el bienestar y la felicidad.

**Figura 3. Ciclo de formación del hombre y su cultura**



Fuente: creación propia (I. S.)

*Las naciones marchan hacia su grandeza  
al mismo paso que avanza su educación*  
**Simón Bolívar**

## **VI. CONCLUSIONES**

## 6.1 FILOSOFÍA GENERAL

Las categorías filosóficas que son la sangre misma de la filosofía nacional de la educación inferida desde la obra de Palza están representadas por: indoamericano, voluntad de occidentalización, mentalidad fragmentaria del mestizo, voluntad de mestizamiento, hombre como método, relación indio – tierra, nueva cultura, principio de causalidad, pensamiento, ciencia y filosofía autóctonas, panindoamericanismo, hombre boliviano. El contenido de ellas está inmerso en los principios siguientes y en todas las páginas anteriores.

Por otra parte, los principios filosóficos generales que deben guiar desde lo alto el proceso de formación del hombre indoamericano y boliviano junto con la construcción de su cultura propia se expresan en:

**1º Filosofía de la historia** La historia de la humanidad o de una cultura es un fenómeno en extremo complejo, pues operan en ella fuerzas, elementos, circunstancias como raza, pensamiento, vida, época, entorno, y otros. Ella es también un proceso evolutivo - cambiante donde las cosas humanas se ordenan, diferencian y progresan; aquí el hombre está obligado a adaptarse y readaptarse. El motor que impulsa al individuo y a las colectividades en el decurso histórico se sintetiza en un dilema que perpetuamente éstos deben enfrentar: superación o muerte. Esta concepción de la historia rechaza, por tanto, todo ahistoricismo o fatalismo.

**2º Momento histórico** Cada momento histórico posee su propia concepción y su preferencia de saber. La época actual se inclina por la relación científica del hombre con el mundo, se priorizan así principios generales y hechos singulares, la ciencia y la predilección por la verdad tiñen todas las restantes actividades culturales. Complementariamente otra faceta importante de nuestra época es la economía capitalista preocupada en tan sólo el bienestar material más que en la armonía espiritual.

**3º Decadencia de Occidente** Así, en medio de dicha evolución y como parte de los momentos históricos, existen fases de decadencia de los pueblos. Empero, no hay un destino histórico fatalista en el desenvolvimiento de las culturas, ya que el hombre señorea con libertad para construirlas (aunque parece que Bolivia sufrió muchas adversidades que le ocurrieron a pesar suyo). La historia indoamericana ha transitado por cinco etapas: fase precolombina, conquista, colonia, independencia, repúblicas; en dicha evolución no hay prueba fáctica alguna que testimonie una decadencia actual de nuestros pueblos, sino más bien un camino de posibilidades favorables abierto precisamente durante la primera mitad del siglo XX por la decadencia de Occidente, especialmente de Europa. Debemos enfrentar esta configuración mundial presente como la ocasión y necesidad para que Indoamérica y Bolivia tomen decisiones en pro de construir un hombre y cultura nuevos.

**4º Antropología filosófica** El objeto de preocupación más importante para el hombre es el propio hombre, quien resulta así en método para su propio autoconocimiento y el del mundo. Sin embargo, toda consideración antropológico - cultural debe comenzar por el hombre concreto, de carne y hueso, no por vagas abstracciones de un inexistente hombre universal impuesto por occidente. Tal preocupación en indoamérica se encarnará en la liberación material y espiritual del individuo y colectividad, además de la edificación de la nueva cultura consonante. Por ello, el requisito para la construcción de nuestro nuevo modo de ser consiste en pensar nosotros en nuestro hombre concreto indoamericano. El examen detallado de nuestra realidad antropológica actual lanza balance negativo: la población indoamericana está jerarquizada en blanco, mestizo, indio; el hombre indoamestizo es un ser de mentalidad fragmentaria, aficionado a las abstracciones, los absolutos, la imaginación desenfadada, las ensoñaciones. Hasta ahora fue incapaz de armonizar los dos mundos que perturban su mente: la metafísica quijotesca de los españoles y la cerrazón del alma india, las exigencias de la modernidad y el reclamo del ancestro indio. De seguir las cosas así, su cultura será una sin hombre (sin hombre concreto) y el hombre no tendrá su mundo.

**5º Filosofía de la cultura** Cultura es el dominio del hombre sobre la naturaleza, también es dominio del hombre sobre sí mismo, de su razón sobre sus instintos. Ella es un avance histórico de progreso: desde la indiferencia en la naturaleza hacia el pleno uso de la conciencia. El ciclo cultural implica que algunas comunidades se coloquen en la cima por un tiempo y luego entren en declive para ser reemplazadas por otros grupos. Cuando el clima social es adverso para los valores del individuo y la colectividad, la cultura emigra en busca de mejores temperaturas para dignificar al hombre e incubar las nuevas creaciones humanas.

La cultura se divide en material y espiritual, es decir, en la capacidad de dominio sobre la naturaleza o creación de bienes y en las aspiraciones a valores e ideales, de tipo moral principalmente. Al final de cuentas, en los deseos supremos de todo ciclo cultural están proveer bienestar material, felicidad y libertad a sus ciudadanos.

La esencia de la cultura está en el modo de pensar: cada pueblo es lo que es gracias a su peculiar cauce de pensamiento; pero este pensar forma un tipo de conocimiento, que, al ser más exacto y más útil, es el requisito ideal para edificar cultura.

**6º Ontología** La tierra, el suelo o la naturaleza es el entorno donde el hombre desenvuelve su existencia. La interacción que ejecuta con ella produce la cultura, es decir el dominio del hombre sobre ella para el logro del bienestar y la creación de las aspiraciones espirituales. Además el hombre mismo es naturaleza no siendo un factor externo a ella, por eso el dominio de la naturaleza es también dominio de sí mismo. Cuando el ser humano se aleja y sobrepone a ella tenemos la aberración de un mundo sin hombre y un hombre sin mundo. Pero si se presentara la compenetración armoniosa de ambos, tendremos hombre con mundo y mundo con hombre. Así pues, la esencia y existencia del hombre está directamente determinada por la tierra en que vive.

**7º Lógica, gnoseología** Pensamiento, conocimiento, sensación, sentimiento y volición conforman un complejo espiritual del hombre, su cosmovisión. Esta última es propia

para cada época de la historia, y ello implica que el modo de pensamiento propio de un grupo social es la esencia de su cultura, de su filosofía, arte, religión, ciencia, etc. En fin, cada pueblo posee su peculiar gnoseología y lógica en el centro de su palpar cultural. Por ello Palza afirma: “Trataríase, además, de instaurar un cierto modo de reflexionar sobre las cosas indoamericanas que venga a ser algo así como una gnoseología del pensamiento indoamericano; que ayude a descubrir el ser y la lógica de su pensamiento y, por consiguiente, de su cultura.”

Curiosamente el mundo occidental y el indio americano poseen en común un rasgo lógico gnoseológico vital para el reraconamiento con el mundo: ambos han construido sendas ciencias naturales basadas en el principio de causalidad, los primeros hasta un nivel teórico y los segundos asentados sobre una firme base empírica. El indomestizo carece precisamente de dicho enlace umbilical con la tierra, siendo éste uno de sus graves defectos y elemento sustancial de su mentalidad fragmentaria.

**8 Axiología** Un riguroso ordenamiento mental mediante las ciencias y sus leyes, especialmente la causalidad es buen camino para la creación de cultural. La mente ordenada así logra mejores niveles de dominio material y perfeccionamiento del pensamiento objetivo. Empero la lógica y gnoseología se comportan también como zócalos del mundo espiritual de los valores: a una mente ordenada por la ciencia corresponde un sistema riguroso de valores, morales principalmente. Si la mente anda desordenada por ausencia de rigor científico, entonces el mundo moral es caótico.

Lo último es el caso del indomestizo pues su alejamiento de la tierra ha impedido estructurar su mente con principios objetivos rigurosos, lo cual ha irrogado graves daños hacia su mundo de los valores: su mente fragmentaria se manifiesta en doble plano: fragmentación técnica y moral.

De este modo, a través del examen de las categorías y principios mencionados llegamos a la síntesis maestra de la filosofía de Palza: la naturaleza es el sistema sobre el que operará el hombre, dicho hombre es el método para el dominio de sí y de la



naturaleza, y la cultura resultará la síntesis de naturaleza y hombre, pues habrá creado una nueva realidad material y espiritual.

## **6.2 FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN**

A fin de no repetir meramente los trece principios sobre filosofía de la educación deducidos desde la obra antropológica y cultural de Humberto Palza, las conclusiones que a continuación se ofrecen abordan los mismos tópicos pero desde diferente ángulo. Así que ellas obedecen a la siguiente organización.

**1º Filosofía de la educación** Una genuina reflexión teórica sobre la problemática suprema de la educación, es decir una filosofía de la educación resulta la síntesis de las otras disciplinas filosóficas, muy especialmente: ontología, antropología filosófica, gnoseología – lógica, axiología – ética, filosofía de la historia, filosofía de la cultura. Tal el laberinto de la educación que se afinca en los núcleos más profundos de la existencia universal y humana: el corazón de la educación radica en lo más recóndito de la esencia humana y en los enigmas más escondidos del mundo.

**2º Dos educaciones** Existen dos tipos de educación: una universal con directrices perennes para toda la humanidad y otra particular que es propia de una geografía y período, aunque este último tipo de educación también resulta universal pero dentro de los límites de región y época. Es más imperioso para nosotros, por necesidad histórica, una educación particular para el indoamericano o una nacional para el boliviano.

La educación nacional que nos exige el presente histórico debe partir de consideraciones de raza y ambiente (tal como postulaba Franz Tamayo) más los factores culturales de nuestra propia época como la decadencia de Occidente, el capitalismo (tesis propia de Humberto Palza). Sobre esta plataforma la educación deberá brindar instrumentos para que el indoamericano domine la naturaleza creando bienestar material y aspirando a ideales morales o espirituales.

**3º Qué es educación** No es sólo el proceso externo de instrucción o enseñanza aprendizaje explícitos dentro de las aulas, es un fenómeno más extenso que abarca todas las interacciones de la vida social, pues la educación es un “problema más esencialmente subjetivo” (Tamayo). Ella significa la formación integral del hombre como ser de acciones materiales y aspiraciones espirituales. Ella es creación de la cultura y creadora de la propia cultura.

A ese tenor,

**4º Objetos de la educación: Hombre y sociedad** El hombre como individuo y sociedad es la preocupación cardinal de toda educación. Es a él a quien debe formarse como actor material y creador espiritual: a la configuración natural de su tipo de pensamiento (analítico, sintético, fantasioso, objetivo, etc.) podemos aportar mejoras con entrenamiento, puesto que él es un animal de costumbres.

Así los protagonistas de la educación indoamericana y boliviana son principalmente los mestizos y el indio. El mestizo, al poseer una mentalidad de sentido esteticista, imaginativa, intuitiva, y también desordenada, fragmentada, requiere de una educación que ordene su mente tanto científica como moralmente, tomando como modelo la relación provechosa que desarrollo el indio con la tierra. El indio también requiere de la nueva educación para su integración plena al mestizamiento para que pueda adquirir expresión plena de su alma.

En tal sentido, la educación indoamericana y boliviana demandan la “creación de la pedagogía nacional” o “el desarrollo de la conciencia nacional”, es decir la formación de un nuevo hombre, que piense como indoamericano en las cosas indoamericanas. Esta educación sugerirá una relación armoniosa y profunda con la tierra y un mundo espiritual de valores humanistas. Ella debe ser genuinamente indoamericana pues la solución a los problemas nacionales no está en la mera copia de sistemas educativos occidentales

**5º Fines supremos de la educación** Toda buena educación se proyecta al futuro, de modo que ella apuntará a la formación de la cultura material y espiritual. El fin supremo de ella es la felicidad que incluye el bienestar material en armonía con los valores espirituales. También podemos indicar que los altos fines son generar cultura y practicar la libertad.

La educación indoamericana y boliviana es una lucha prolongada para lograr una nueva cultura de liberación material y espiritual. Ella orientará contra la “pérdida del hombre” o alienación espiritual propia del industrialismo capitalista y contra la voluntad de occidentalización, en pro de la voluntad de mestizamiento. Dicha liberación también ocurre en el fuero interno pues va por la emancipación de la mente mestiza, de su desorden mental, ensoñación e impracticidad, e incluso del encerramiento que sufre la mente del hombre boliviano. Así pues, esta educación pretende formar al hombre y al ciudadano indoamericanos, reivindicando su dignidad (especialmente del indio y del mestizo) con la aspiración de lograr “la fundación de la más cierta cultura indoamericana”, cuyo núcleo es una forma típica de pensamiento del propio indoamericano.

Estos fines se complementan con la aspiración a un panindoamericanismo que dé espacio vital a la mente y práctica del nuevo hombre y su cultura que buscan bienestar, felicidad y libertad.

**6º Medios de la educación** Se educa al hombre mediante los logros culturales, como son la ciencia - técnica, filosofía, arte, religión, etc.

Requisito para la formación del hombre indoamericano y boliviano es un proceso de autoconocimiento, de pensarse a sí mismo y de penetrar en la propia mentalidad, porque es él mismo quién dirá cómo es su esencia y como debería ser. Precisamos un estudio filosófico del ser nacional (ontológico, axiológico, antropológico, lógico – gnoseológico, etc.) además de científico (sociológico, psicológico) para descubrir las

líneas maestras de su filosofía de la educación: partamos del individuo concreto, con antecedentes étnicos, históricos, geográficos, ambientales, psicológicos, etc.

De tal suerte la esencia mestiza de Indoamérica exige firmes principios de ideación. Por ello, la educación indoamericana y boliviana deben emplear sobre todo el principio de causalidad como instrumento educativo. El trabajo con la tierra es el medio nuclear para aprender dicho principio que sirve para ordenar la mente mestiza dándole objetividad y crítica científicas además de armonía moral. La formación del indoamericano exige rescatar y fortalecer las capacidades ancestrales del indio especialmente en cuanto a técnica, matemáticas, y además, emplear creadoramente las capacidades mestizas como la imaginación.

Dicho de otro modo, la educación indoamericana y boliviana deben sustentarse en las siguientes categorías: suelo, hombre, ciencia, cultura, pues entre ellos se da la siguiente relación dialéctica: la naturaleza es el sistema, el hombre es el método, quien con su ciencia generará la cultura como síntesis.

**7º Condiciones de la educación presente** La educación es también la formación de la capacidad de adaptación y readaptación permanentes del individuo y colectividad a las cambiantes condiciones históricas en que viven.

Las condiciones para la educación nacional presente son:

- Predominio de la ciencia y técnica en nuestra época
- Explosión del conocimiento y nuevos problemas que exigen sus respectivas soluciones con gran capacidad de análisis y síntesis
- Acceso de las grandes masas a la cultura
- Fragmentación de la mentalidad mestiza

Así estas condiciones exigen respuestas adaptadas en el proceso educativo nacional: fortalecimiento del pensamiento científico objetivo aunque en armonía con el humanismo, afrontamiento de la explosión cognoscitiva mediante métodos eficaces

como el análisis y síntesis, amplia generalización de la educación para todas las capas de la población sin distinción de clase, sexo, raza, fortuna o confesión. ordenación de la mente indomestiza mediante el principio causal gracias al trabajo con la tierra.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almaraz Sergio (1980) Réquiem para una República, La Paz, Los Amigos del Libro
- Baptista Mariano (1971) Salvemos a Bolivia de la Escuela, La Paz, Los Amigos del Libro
- Barreiro Julio (1977) Educación Popular y Proceso de Concientización, México, Siglo XXI
- Bunge Mario (1997) La Investigación Científica, Barcelona, Ariel
- Copi Irving (1999) Introducción a la Lógica, Buenos aires, Eudeba
- Darwin (1978) El Origen del Hombre, Lima, Mercurio
- Descartes Renate (1980) Discurso del Método, Madrid, Espasa Calpe
- Dewey John Democracia y Educación
- Eco Humberto (1983) Cómo se Hace una Tesis de Grado, Barcelona, Gedisa
- Engels Friedrich (1975) Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana, Moscú, Progreso
- Engels Friedrich (1961) Dialéctica de la Naturaleza, México D. F., Grijalbo
- Fanon Frantz (1974) Los Condenados de la Tierra, México D. F., Fondo de Cultura Económica
- Ferrater Mora José (1964) Diccionario de Filosofía, Buenos Aires, Editorial Sudamericana
- Fraile Guillermo (1997) Historia de la Filosofía, Madrid, BAC
- Freire Pablo Pedagogía del Oprimido, s.d.
- Hernández Roberto et al. (1994) Metodología de la Investigación, México, Mac Graw - Hill
- Illich Iván (1970) Bolivia y la Revolución Cultural, La Paz, Min. de Educación
- Lao Tse Tao Te – King, <http://perso.wanadoo.es/ddragon/>
- Maquiavelo Niolás (s. f.) El Príncipe, La Paz, Puerta del Sol
- Mariátegui José Carlos (1966) Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana, Lima, Amauta
- Marx Karl (1988) Manuscritos Económico Filosóficos, Moscú, Progreso
- Montenegro Carlos (2005) Nacionalismo y Coloniaje, La Paz, La Juventud

- Nietzsche Friedrich (2004) Así Habló Zaratustra, Madrid, Alianza
- Orías Arturo (2002) Escritos Escogidos, La Paz, Christa Fabry (ed.)
- Palza Humberto (1937) Pasado y Presente de la Liga de las Naciones, México, Imprenta Mundial
- Palza Humberto (1939) El Hombre como Método, San Francisco, Humberto Palza (ed.)
- Palza Humberto (1963) Fundamentos de la Extensión Universitaria y Comentarios a la Creación de la Pedagogía Nacional, La Paz, UMSA
- Pérez Elizardo (1992) Warisata, La Paz, Hisbol
- Ponce Aníbal (s. f.) Educación y Lucha de Clases, s. d.
- Popper Kart (1962) La Lógica de la Investigación Científica, Madrid, Tecnos
- Puma Huamán (1992) Nueva Cronica i Buen Gobierno, México, Siglo XXI
- Reinaga Fausto (2001) La Revolución India, La Paz, Fundación Amáutica
- Rousseau J. Jacques (1977) Emilio, Lima, Universo
- Rousseau J. Jacques (1973) El Contrato Social, Madrid, Aguilar
- Tamayo Franz (1975) Creación de la Pedagogía Nacional, La Paz, Biblioteca del Sesquicentenario de la República
- Tse – tung Mao (1969) Las Contradicciones, México D. F., Grijalbo
- Vasconcelos (1958) El Hombre Cósmico, Publicación en internet
- Zavaleta René (s. f.) El desarrollo de la Conciencia Nacional, s. d.





## Índice analítico

Acción

Alienación

Antropología filosófica: 8

Bienestar

Blanco o crillo: 5, 43, 45, 47

Causalidad: 5

Ciencia autóctona

Creación de la pedagogía nacional: 43

Cultura indoamericana: 58

Decadencia de Occidente: 57

Desescolarización: 42

Educación: 46, 48

Felicidad: 54

Filosofía: 6, 53

Filosofía de la educación: 5, 6, 7, 8, 9, 10, 41, 49

Filosofía indoamericana

Hombre como método: 5

Hombre concreto

Hombre espectáculo

Hombre indoamericano

Hombre occidental

Hombre sin mundo

Indio: 43, 44, 45, 47

Indoamérica

Liberación: 54, 55

Mentalidad fragmentaria

Mente, mentalidad

Mestizo: 43, 45, 47

Moral

Naturaleza: 58, 59

Ordenamiento mental: 40

Pedagogía colonial

Pedagogía de la liberación: 42

Pensamiento: 60

Pérdida del hombre

Quijotismo

Raza

Tierra

Valores

Voluntad de mestizamiento

Voluntad de occidentalización